

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE BELLAS ARTES

DEPARTAMENTO DE DIBUJO I (DIBUJO Y GRABADO)



TESIS DOCTORAL

**La obra pictórica y poética de mi padre, Amalio García del Moral y
Garrido y su proyección en mi formación y en mi obra**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

María José García del Moral y Mora

DIRIGIDA POR

Ignacio Berriobeña Elorza

Madrid, 2001

María José García del Moral y Mora.
Licenciada en Bellas Artes



BIBLIOTECA U.C.M.



5308288460

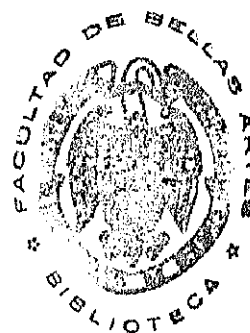
**LA OBRA PICTORICA Y POETICA DE MI PADRE,
AMALIO GARCIA DEL MORAL Y GARRIDO**

Y

SU PROYECCION EN MI FORMACION Y MI OBRA.

VOLUMEN I

Director: Don Ignacio Berriobéña Elorza.
Doctor en Bellas Artes y
Catedrático de Dibujo del Natural II.



Universidad Complutense de Madrid. T102
Facultad de Bellas Artes
Departamento de Dibujo
1.991



Amalio. "ESPEJO DE MI MISMO" (Autorretrato) óleo 161 x 131 cm. - Monografía de una Torre - 365 gestos de la Giralda: gesto n.º 56.

A mi tío Antonio, que se ha dado
a los demás a manos llenas
hasta hacerse horizonte de
esperanza

P R E S E N T A C I O N

I

A primera vista pudiera parecer extraño que una hija haga la tesis sobre su propio padre, su vida y su obra. Pero es evidente que cada uno elige como objeto de investigación aquello que mejor conoce y sobre lo que dispone de mayor información y documentación. Este es mi caso.

Junto a la no escasa documentación que aduzco, hay una serie de vivencias y recuerdos que el pintor Amalio puede llevarse consigo, cuando Dios disponga de su vida, y que creo vale la pena salvar para reconstruir, en vivo, un momento no deleznable de la actividad artística en diversas partes de España, aparte la valoración de su propia obra. La posible falta de objetividad que pueda achacárseme quede compensada por las aportaciones que presento tan inmediatas a la fuente.

Un signo de nuestro tiempo es la generalización de la cultura, que nos permite a muchos jóvenes acceder a tiempo a niveles otrora restringidos a privilegiados. Nuestra Universidad es una colmena no sólo por la actividad que desarrolla, sino por el número de los que aquí trabajan. Ello comporta un nuevo talante creador de iniciativas inéditas. Los estudios y las investigaciones no tienen necesariamente que seguir hoy por el camino trillado en los estudios de este género, sino que pueden ensayarse experiencias nuevas como la que intento presentar.

Dado el ritmo acelerado de la evolución cultural, la distancia entre generaciones se agranda. Lo que antes necesitaba el transcurso de cincuenta años o un siglo, hoy se realiza en escasos lustros. Lo que ocurre en el campo de la técnica y de la ciencia -en el mundo del trabajo- también está ocurriendo en el arte. Ello nos permite a las generaciones jóvenes establecer con las anteriores la necesaria distancia que garantice la objetividad.

Otro fenómeno que condiciona la vida moderna -y al arte en concreto- y que se intentará reflejar en este estudio, es la movilidad y repercusión de la obra artística en la opinión pública y en sus medios de

expresión. En la segunda mitad de este siglo que acaba, las obras de arte han viajado como nunca de un lado para otro, impactando, gracias a la crítica inmediata, a un número muy dilatado de espectadores. El periodismo, hecho cultural de nuestro tiempo, ha dado amplia cabida al arte en sus páginas. En correspondencia, el profesional del arte tiene que ser sensible a esa apertura hacia la obra artística que la sitúa sobre un nuevo -y en otro tiempo insospechado- candelerero. Me propongo, en la medida de lo posible, hacer eco y justicia a tantos críticos de arte que han plasmado con honradez la reacción inmediata que la contemplación de la obra les producía y que, desde las redacciones de los periódicos, procuraban compartir con sus lectores, siendo estímulos nuevos para la valoración generalizada de dichas creaciones. Las hemerotecas, en todos los ámbitos de la investigación, son hoy un lugar de trabajo y de consulta inevitable

II

Al organizar este estudio, intento agrupar el trabajo en torno a tres partes principales, aunque de diversa extensión: 1) Perfil biográfico sobre el trasfondo de tres ciudades: Granada, Sevilla y Madrid. 2) Arte y compromiso con nuestro tiempo: vivencias e inquietudes del pintor, del poeta y del profesor. 3) Repercusión en mi formación y obra.

El hombre y sus circunstancias ortegulano, sugiere que nuestra propia vida es consecuencia de una serie de elecciones y decisiones en cada momento y situación. El artista y el hombre son el resultado de las mismas. *Se hace camino al andar*. En el fondo, es la propia vida la que va haciendo nuestro itinerario vital, señalando los logros obtenidos, los fracasos y las renunciaciones.

Desde otro enfoque, el artista es como un médium del ambiente que lo rodea y en el que crea su obra transida de todo cuanto late a su alrededor. Sin darse cuenta, unas veces, conscientemente, otras, da forma en su creación a lo que de alguna manera vibra o subyace en su entorno; su trabajo aparece

*impregnado de todo aquello que le impresiona y conmueve. La obra de arte así concebida puede estimularse, por tanto, como la plasmación del espíritu colectivo*¹.

El estudioso que se acerque a la obra de Amalio encontrará en sus poemas y en sus cuadros una realidad andaluza, a veces amarga, que ha quedado fielmente reflejada con toda su verdad y su crudeza. En el poema 14 de *ALQUIBLA*, poemario dedicado a la Giralda, como hito y protosímbolo de Sevilla y -me atrevería a decir- de toda Andalucía, su voz se yergue al cantar:

*... Este Sur tiene puertas con llanto y despedidas,
singladuras absortas, gargantas acosadas,
desgarradas caricias de estremecidas sombras,
huérfana la memoria para no recordar tanta
sed, tanta muerte
plantada en la alegría*².

III

Llegado es el momento de hablar de la última parte de mi estudio.

Quiero, a través de esta tesis, dejar constancia de la proyección en mí misma, como artista y como persona, del magisterio y de las orientaciones de mi padre. Mi obra fue posible, en principio, gracias al ambiente que se respiraba en mi hogar -donde Amalio tenía su estudio- y a su ejemplaridad, estimulando y fomentando mi creatividad y procurando que aflorase mi personalidad de forma cada vez más acusada.

Desde muy niña el clima de mi casa, frecuentada por pintores, poetas, docentes, amigos, compañeros y personalidades ligadas de alguna

¹ Amalio GARCIA DEL MORAL, «La Giralda, maestra del espíritu» en *ABC* (Sevilla 11 junio 1985) p.24.

² AMALIO, *Alquibla*, Sevilla, ed. Torre de la Plata, 1983, p.33.

manera al arte y a la cultura, fue propicio para que en mí se desarrollasen posibilidades artísticas. Mi obra, por tanto, siendo en todo bastante distinta a la suya, se fue iniciando a su sombra.

Creo que si algún valor tiene este estudio es el de poner en pie, al tratar de un pintor ubicado en provincias, la vida artística de dos ciudades andaluzas tan dispares como Granada y Sevilla, sin omitir su etapa de formación en Madrid y su último período docente como catedrático de Dibujo del Natural I en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid y profesor emérito de la misma

IV

Aparte las necesarias obras de consulta, he utilizado, para el actual trabajo, treinta y cinco carpetas que van desde el año 1937 hasta el presente, donde se han recogido y ordenado documentos gráficos y escritos sobre los acontecimientos vitales y artísticos, suyos y de su entorno, que han ido jalonando el transcurso de su existencia.

A base de este ingente material, y de otro más sutil cual es el almacén de su memoria, he trabajado en dos etapas. Primero, realicé una síntesis cronológica que he decantado en el *Estudio biográfico*; después, he procurado reorganizar este material, conceptualizándolo, en torno a tres ejes: como pintor, poeta y profesor.

La Bibliografía la organizo sistemáticamente en torno a los principales temas de la tesis. Oportunamente, adjunto también reproducciones de cuadros o documentos ilustrativos del texto.

1. PRIMERA PARTE

**PERFIL BIOGRAFICO SOBRE EL TRASFONDO DE TRES
CIUDADES: GRANADA, SEVILLA Y MADRID.**

PRELUDIO

Hombre de grandes preocupaciones intelectuales - Amalio no cree en las artes incomunicadas, sino en una correlación- preocupaciones que ha dirigido hacia las más diversas experiencias estéticas, literarias, docentes, etc. (Francisco ZUERAS, «Amalio García del Moral o el arte inquieto», en el diario Córdoba, 21 octubre 1970, p.10).

Amalio es un intelectual del arte. Un hombre preocupado como pocos por el fenómeno artístico, sí, pero también por la docencia y la problemática humana y social del mundo en que vive, trabaja, piensa y sueña. (ID., en el acto inaugural de la exposición en la Universidad Laboral de Córdoba, 15 noviembre 1970).

Es Amalio García del Moral no sólo un responsable e inquieto pintor, sino también un buen catedrático y un excelente poeta...¡Feliz el pintor que puede comunicarnos sus propios anhelos no sólo con el pincel, sino también con la pluma y que sabe deleitarnos con unos versos tan sugerentes como sus lienzos! (Carlos AREAN, «Amalio en la galería Bética de Madrid», en Revista Médica, noviembre 1973, p.43).

El artista granadino es un finísimo poeta al que Dios hizo la gracia de concederle, además, poderosas armas de artista. (Antonio COBOS, «Pintura en tono mayor en tres exposiciones», en diario Ya, 18 noviembre 1973).

Resulta difícil hablar no sólo de la vida, sino de la obra de un artista de tantas vivencias e inquietudes, como es Amalio García del Moral. (Ramón REIG, «Amalio. Elegía al pueblo andaluz», en Tierras del Sur, nº 97, 10 mayo 1978, p.42).

1.1. CAPITULO I . LA FORJA DE SU PERSONALIDAD. (1922-1932)

1.1.1. ASCENDENCIA.

Amalio García del Moral y Garrido -Amalio, como se le conoce artísticamente-, nace en Granada el día 11 de noviembre de 1922, hijo de Raimundo García del Moral y Lozano y de Marina Garrido Molinero.

En él confluyen la rama de los García del Moral, de neta ascendencia manchega, oriundos de Daimiel (Ciudad Real), y, por parte materna, los Garrido y los Molinero, visceralmente granadinos. Se funden, pues, en su sangre dos paisajes totalmente distintos: las sobrias estepas manchegas y el arabesco de la verticalidad penibética de su entorno granadino, ángulo recto que codifica su personalidad; lo yacente (horizontalidad de la meseta castellana) y lo ascendente o descendente (perpendicularidad de los alcores montañosos andaluces) fusionados en su ser.

*Córdoba para morir,
Sevilla para herir,¹*

dijo la voz mágica del poeta más encendidamente lírico de nuestro siglo, también granadino, Federico García Lorca.

Y Granada ¿para qué?

¹ Federico GARCIA LORCA, poema «Sevilla», en *Poema de cante jondo*, Madrid 1977, pp.167-168.

En el estudio sobre la pintura de una de sus etapas iniciales, que hizo el poeta amigo -trasterrado desde hace muchos años a la Argentina- José Carlos Gallardo sobre el tema gitano tratado por Amalio dice:

Granada es ciudad de formación lenta. De Castilla le viene una raíz seria, casi vertical, espina dorsal de la muerte granadina; del árabe, un apego a la arena y una florida vocación por el agua; del judío una capilación finísima de inteligencia, de voraz sutilidad, delgado comprobador de sedas y oros.

Por estos diferentes estratos de formación característica, cruza, como un moreno glaciar precipitado, el río silencioso del gitano.

Pero hay antes un hecho que no podemos eludir y sobre lo cual escrito está (y con mejor tinta) algo poderosamente definitorio: la vida contemplativa, casi extática, del granadino. Es preciso estar tarde tras tarde sobre cualquier altura de esta ciudad «definitivamente anclada», mirar uno y otro día la lenta y esplendorosa consunción del atardecer; irse llenando, año tras año, de alocantes crepúsculos, derritiendo, por asimilación directa del paisaje, el alma en lejanos y murientes cárdenos, rojos, malvas, oros y azules. Esta costumbre de la lejanía, del cerco y sitio del paisaje sobre el hombre y de la influencia de la formación cromológica sobre el alma, de la vida habituada al infinito por diarios asombros sucesivos, hacen del granadino una aportación extraña y fugitiva a la etnología española.

Y así surge Amalio García del Moral.¹

¹ José Carlos GALLARDO, Amalio García del Moral. GITANOS. Estudio sobre su pintura, 1ª ed. Granada 1957, pp. 17-19.

1.1.2. LOS AÑOS IRREPARABLES.

Al llegar a este punto transcribiré casi textualmente su relato, para que él nos narre su infancia, ese inefable tiempo que nos deja signada la vida para siempre, los *años irreparables*, como los llamó otro poeta amigo de mi padre, Rafael Montesinos, titulando así uno de sus poemarios, tomado a su vez de un verso de Jorge Guillén citado al principio de dicho libro¹.

Fue el primogénito de cuatro hermanos: Miguel, dos años menor, médico, ya fallecido; Antonio, cuatro años menor, fralle dominico; y María Teresa, dos lustros de diferencia con Amalio, casada con un profesional de la taracea granadina.

La casa donde nació estuvo individualizada con los números 14, 16 y 18 de la calle Santa Escolástica del barrio del Realejo², muy cerca del palacio del duque de Gor, que allí tuvo su gran biblioteca; de la vivien- da, ya derruida, donde pintó Fortuny en la plaza de su nombre; y de la casa de los Tiros -donde llegaría a exponer muchos años después-, antiguo palacio de la familia real nazarita, convertida al cristianismo bajo los apellidos Granada Venegas, y cuyo lema, *El corazón manda*, coronado por una espada, todavía figura esculpido sobre el dintel de su portada. En esta casa, en sus años de formación, le facilitó el torreón como estudio el entonces alcalde de Granada, después Director General de Bellas Artes, Antonio Gallego Burín.

Fue un niño castigado duramente por un erróneo criterio educativo, que encontraba consuelo a sus penas encerrándose en el rincón más oscuro y poniéndose allí a llorar en silencio. De esta manera empezó a soñar con otra existencia mejor y más bella y a desear la soledad como lenitivo. Fue un melancólico aprendizaje para estar consigo, sin compañía alguna, horas y días enteros, y entretenerse dibujando, leyendo y escribiendo.

¹ Rafael MONTESINOS, *Los años irreparables*, Madrid 1952.

² Francisco SANCHEZ-MONTES GONZALEZ, *El Realejo (1521-1630). Los inicios de un barrio cristiano*, Ediciones TAT. Granada 1987.

Su progenitora, Marina, siempre tuvo una mayor comprensión para las necesidades materiales que aflorarían durante la tuberculosis que padeció Amalio en su juventud. Gracias a ella, no le faltaron ni la alimentación ni los cuidados requeridos en años muy difíciles para los españoles. Su padre, Raimundo, fue el gran impulsor de su ambición intelectual, en cuyo sentido, pese a que era una familia modesta, procuró que no careciera de los medios necesarios para su formación, y con visión de futuro, le llevó a la academia de Don Carlos Martínez Grisolfá para que pudiera superar el temido examen de Estado en la Universidad.

1.1.3. INCIPIENTE VOCACION ARTISTICA.

Entre tanto recuerdo que, en alguna manera, nos va dando idea del desarrollo del niño Amalio, me contaba su madre -mi abuela Marina- que él era un rapaz despejado y travieso, siempre dando «guerra» y alborotando a sus hermanos menores mientras estaba encerrado en casa. Pero si se le entregaba un lápiz y papel, ya no tenía persona; se eclipsaba horas enteras dibujando, sobre todo si ponían a su disposición una caja de lápices de colores, embebido por entero en sus dibujos. Recuerda que pidió a sus padres que le trajeran el color "carne", ya que ni la mezcla de naranjas y amarillos le permitía conseguir la tonalidad de la piel humana, del hombre y mujer de raza blanca. Acaso el color salmón, que algunas cajas traían, le daba una monótona tonalidad que se acercaba a ella.

Conviene resaltar el valor que estos primeros años de la vida humana tienen en su desarrollo ulterior, de tanta trascendencia en el futuro y pleno desenvolvimiento de la capacidad para expresarse en el campo de la plástica y en el más ambiguo de la poesía.

Dicen al respecto Viktor Lowenfeld y W. Lambert Britain:

Los primeros años de la vida son probablemente los más cruciales en el desarrollo de una criatura. Durante este período el niño comienza a establecer pautas de aprendizaje, actitudes y cierto

sentido de sí mismo como ser, todo lo cual da color a su vida entera. El arte puede contribuir enormemente a este desarrollo, pues el aprendizaje tiene lugar en la interacción del niño y el ambiente. Aunque, por lo general, consideramos que el arte comienza para el niño cuando hace la primera raya en un papel, en realidad comienza mucho antes, cuando los sentidos tienen su primer contacto con el medio y el niño reacciona ante esas experiencias sensoriales. Tocar, sentir, manipular, ver, saborear, escuchar, en resumen, cualquier forma de percibir y de reaccionar frente al medio es una base para la producción de formas artísticas, ya sea en el nivel de un niño o en el de un artista profesional.

Aunque el niño se exprese vocalmente muy temprano, su primer registro permanente por lo general toma la forma de un garabato alrededor de los dieciocho meses de edad. El primer trazo es un paso muy importante en su desarrollo, pues es el comienzo de la expresión que no solamente lo va a conducir al dibujo y a la pintura, sino también a la palabra escrita; la forma en que estos trazos primeros sean recibidos puede influir mucho en su desarrollo progresivo. Es lamentable que la palabra «garabato» tenga connotaciones negativas para los adultos. La palabra puede sugerir pérdida de tiempo o, por lo menos, falta de contenido. En verdad, puede ser todo lo contrario, pues la manera en que se reciban estos primeros trazos y la atención que se les preste pueden ser la causa de que el niño desarrolle actitudes que aún poseerá cuando comience la escolaridad formal¹.

Los mismos autores sitúan la edad de la pandilla, de nueve a doce años, y, en dicho lapso de tiempo, el comienzo del realismo. En efecto, tendría mi padre esa edad cuando una vecina mayor que él, Gracita Parra se llamaba, que dibujaba con difumino y lápiz carbón, le pasmaba con sus pulcras láminas sombreadas con todo primor. Así se inició en la etapa

¹ Viktor LOWENFELD - W. LAMBERT BRITAIN, *Desarrollo de la capacidad creadora*, Buenos Aires 1972, pp. 105-107.

fisiográfica, de perfección dibujística, superada ya la ideográfica, lenguaje gráfico, y cuyos dibujos trataba fundamentalmente de realizarlos con el máximo acabamiento posible, anteponiendo fidelidad y calidades a la expresión.

1.1.4. ESCOLARIDAD.

Su primer colegio, la Corte de Cristo, fue una pura delicia. El segundo fue el de las Madres Mercedarias, enclavado en la plaza de los Tiros. Del tercero, sito en la calle Jesús y María, regentado por Don Juan Mirabete, perdura el sabor de los confites con que regalaba a sus alumnos; tenía una palmeta que rara vez usaba.

Su último y definitivo colegio fue el de la Inmaculada. Don Aurelio Romero Ubeda lo regentaba en unión de dos pasantes y una señorita encargada del parvulario. Estaba ubicado en la calle San Pedro Mártir, muy próximo a la basílica de las Angustias. Don Aurelio era una mezcla de buen maestro (enseñar e instruir lo hacía cumplidamente) y de tirano. Repetía constantemente «la letra con sangre entra» y no quedaba otro remedio que aprender, ya que su vara de fresno, flexible y silbeante, a la que llamaba «Doña Milagros» se encargaba de obrar milagros de puntualidad y asimilación de conocimientos, por muy complicados que éstos fuesen.

1.1.5. PRIMERAS CORRERIAS.

Por esta época escribió su primer cuento que sus padres ponderaron mucho, ilustrado con sus propios dibujos, se titulaba *Las tres ranitas y el sapo*.

Los veranos con las vacaciones escolares, se presentaban repletos de lindas aventuras. Se iniciaban después de las fiestas del Corpus, yéndose de excursión a la Silla del Moro o al Aljibe de las Lluvias, hasta llegar al Llano de la Perdiz, dejándose caer por las montañosas laderas hacia Jesús del Valle o el Sacromonte que atravesaba por su parte más baja el río Darro, en el que era muy corriente ver a los buscadores de oro trabajando en sus charcas de agua indagando el preciado metal; no en vano le explicaron tempranamente la etimología de su nombre «De-auro».

El Albaicín y el Cerro del Aceituno fueron también objeto de sus andanzas. Le poseía una curiosidad que jamás se saciaba y que le llevaba de aquí para allá. En el Cerro del Aceituno, al lado de la ermita de San Miguel "rey de los globos / y de los números nones" según unos versos lorquianos, estaba el reformatorio para los jóvenes.

La colecta de insectos, plantas y piedras, unas veces auspiciada por sus profesores y, otras, de "motu propio" le hacían recolectar, junto a sus compañeros, todo tipo de animalejos. Las moscas, en clase, fueron también objeto de su afán indagatorio; de ellas obtuvo sus primeras maculaturas o expresivas manchas, al aplastar entre un papel sus cabezas que dejaban extraños dibujos, duplicados en el mismo con su sangre. Las flores más diversas eran objeto de su interés, desde los silvestres *candilicios*, flores de la jara, gayombas, frágiles y extrañamente odoríferas amapolas, y las más raras como el macasar.

Ya mayor, fue de excursión a la Sierra Nevada hasta las estribaciones del Veleta, interesándose de forma más racional por su fauna menor y su flora. Los diversos minerales (galena, pizarra, mica, granito, etc.) no escapaban a su labor indagatoria. Hasta llevó a casa un día una calavera, robada por él del osario del cementerio. En otro orden, los conciertos de la Banda Municipal en el quiosco del Paseo del Salón a los que le llevaba su padre algunos domingos, le despertaban sus primeras emociones musicales.

1.1.6. EL DOLOR COMO TRASCENDENCIA Y CAMINO PARA EL ARTISTA.

Fue un niño -¡ qué contrasentido !- feliz y apaleado, al que el castigo corporal dejaba, por lo reiterado, inmune de su valor correctivo. Esta continua y reiterada comunicación con el dolor físico, a más de su natural enfermizo, conformaron su psicología que en todo momento se hizo fraterna con el sufrimiento. Su cuerpo fue su pesadilla.

Creo que es precisamente el dolor el que da trascendencia al ser humano. El dolor como camino para el artista, como ahondamiento en lo mejor de su ser. El que sufre comprende mejor el sufrimiento de los demás, se humaniza al máximo, y, si el acecho de la muerte es una constante, sus ojos se acostumbran a ver la vida como una transición y le da el distanciamiento necesario para que cobre categoría estética.

Oigamos lo que Ortega y Gasset dice al respecto:

El arte evoluciona inexorablemente en el sentido de una progresiva purificación, -esto es, que va eliminando de su interior cuanto no sea puramente estético.

A Pedro se le muere la novia y experimenta la congrua tristeza. Esta tristeza es un sentimiento primario, que nace de nuestro trato activo y vital con las cosas - por lo mismo, no es artístico, no es estético...- .Pablo el compasivo y Juan el artista asisten a la desventura de Pedro...Juan el artista resiste este contagio [del dolor como participación] e, interponiendo una distancia espiritual entre sí y la tristeza que ve, permanece como puro espectador, bien que espectador artista. El espectáculo de la dolorida pena que mana del amante transido suscita en él sentimientos secundarios que no son de participante, sino de contemplador estético. Si luego modula en claros tonos esas sus emociones, tendremos un tipo de creación en

que es artístico no sólo el medio de expresión, sino también el tema expresado ¹.

He aquí magistralmente expuesto el distanciamiento necesario para que el dolor cobre categoría estética.

A la luz de este texto de Ortega, Amalio no es tanto el Pedro dolorido (aunque también lo es) cuanto el Juan Artista. Su propia dolorida experiencia es, desde el punto de vista artístico, mero presupuesto para captar y plasmar, con mayor hondura y vecindad, el sufrimiento ajeno que a veces aflora en sus cuadros y poemas (gitanos, temas de andaluces marginados, apostolado proletario, el mundo de Esperanza...) al que intenta dar contenido estético.

¹ José ORTEGA Y GASSET, *Notas*, 3ª ed. Buenos Aires 1943, p.97.

1.2. CAPITULO II. ETAPA DE FORMACION EN GRANADA Y MADRID. (1933-1948).

1.2.1. HALLAZGO DE LA PINTURA Y LA POESIA. BACHILLERATO.

Terminados sus estudios en la escuela primaria, a los diez años de edad, aprobó el examen de ingreso en el Instituto Nacional de Enseñanza Media «Padre Suárez» de Granada. En el curso 1933-1934 se dividió el alumnado entre el instituto mencionado y el «Ganivet», de nueva creación, considerado como un instituto-escuela de los fundados por la República, con un profesorado joven y entusiasta. En éste estudió Amalio los tres primeros cursos de bachillerato, que fueron sumamente provechosos para su formación tanto humana como intelectual.

Allí aprendió a responsabilizarse de sus obligaciones sin el miedo al castigo. Buena prueba de ello es que ni un solo día faltó a clase, llegando a sentir como suyos los problemas del Centro. La coeducación, que en él se llevaba a feliz término, le hicieron considerar a las chicas como compañeras y aprendió a tratarlas, superados los prejuicios y trabas síquicas, con toda naturalidad.

La relación con los profesores fue llana y cordial; excursiones a lugares interesantes por su paisaje, visitas a museos y centros científicos, así como a algunas exposiciones, le llenaron las horas que antes perdía, en unión de otros jóvenes, tramando algún estropicio.

Allí conoció a Platero y a los entrañables personajes del Moguer juanramoniano, los paisajes que años después conocería en varios aniversarios de la muerte del poeta, visitando también la tumba del borriquito en la finca conocida por Fuentepiña. Al pie y bajo la sombra del corpulento árbol que le sirve de vegetal lápida se retrató con otros compañeros poetas, ilusionado de saber que contigo se quedó, Platero hermano, lo mejor de su última infancia.

Siempre le interesaron las ciencias naturales por su contenido y por su contacto con la propia naturaleza, y piensa que, de no haber sido pintor, se hubiera dedicado a su estudio.

En segundo curso tuvo de profesor de dibujo a Rafael González Sáez, a quien ayudaba en las tareas docentes Francisco Salcedo Mínguez; entre los dos, le ilusionaron en el trabajo de la asignatura hasta el punto que decidió optar por la pintura, junto con la poesía, como ocupación fundamental de su vida. Transcurría el curso 1934-35 que fue decisivo en su vocación artística. Con los años ocupará esta cátedra de Dibujo y tendrá como ayudante al profesor Salcedo.

En tercero, tuvo de profesor de Literatura a Emilio Orozco¹, que sería una persona crucial en su posterior desenvolvimiento artístico.

En el curso 1936-37, con España en guerra civil, vuelve al instituto «Padre Suárez», ya que se suprimió para los varones el «Ganivet» que, en lo sucesivo, sería un instituto femenino. En él había tenido de compañera de pupitre a la alumna con el nombre más bello y romántico que jamás conoció; era una joven muy sensible, se llamaba Angeles de Luna Real.

En el paso al Instituto «Padre Suárez», con un profesorado de más edad y menos motivado para la convivencia con el alumnado, volvió a ser el joven de antes, díscolo y poco estudioso. No obstante, en Ciencias Naturales tuvo un magnífico maestro, Don José Taboada Tundidor, que fue separado de la enseñanza por sus ideas liberales y por su talante de auténtico sabio que defendía la evolución de las especies. Así como otro gran profesor de Lengua Española, Don Alfonso Pogonoski, lo inició en la lectura de los clásicos españoles y en el conocimiento de la literatura, que tanta trascendencia tendría en su posterior y grave enfermedad.

¹ *Estudios sobre literatura y arte dedicados al profesor Emilio Orozco*, Granada, Universidad de Granada, 1972, 2 tomos.

1.2.2. CIMIENTOS DE SU FORMACION ARTISTICA. EL DIBUJO. LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS GRANADINA.

Los clásicos definen el «hábito» como una segunda naturaleza que se adquiere por la práctica de su reiterado ejercicio. El dominio del dibujo como expresión de las imágenes visuales se consigue a través de una atención permanente y constante, que adecue nuestra mente a la observación inquisitiva de las percepciones ópticas. Ello comporta una sincronización entre ojo y cerebro¹. Esta coordinación se logra tras años de duro y continuado aprendizaje hasta conseguir separar las imágenes mentales preconcebidas de las percepciones ópticas, objetivando, en lo posible, lo que es pura sensación visual de los esquemas cerebrales adquiridos. Dicho de otra manera, hay que aprender a «mirar» como pintor.

Al mismo tiempo que estudiaba Amalio el bachillerato, cumplidos los catorce años, se matriculó en la Escuela de Artes y Oficios ubicada en la calle Gracia, en las asignaturas de Dibujo Artístico e Historia del Arte, iniciando su aprendizaje con los profesores que regentaban estas enseñanzas.

Don Ricardo Agrasot, hijo del pintor valenciano del mismo apellido, lo era de Historia del Arte; después la impartiría Don Marino Antequera, crítico de arte del diario *Ideal* de Granada, ya que el profesor Agrasot, bien avanzada nuestra guerra civil, fue separado de la enseñanza por motivos políticos. En el curso académico 1937-38 fue el único alumno que asistió a sus clases, dejando de acudir a las mismas por consejo de mi abuelo para no obligar a Don Ricardo a , por el compromiso que para él suponía, acudir a un Centro en el cual alguien del profesorado no lo viera con muy buenos ojos. Bastaba una delación para ser detenido. Don Ricardo era un intelectual ejemplar y un profesor del que aprendieron Historia del Arte muchos docentes granadinos. Posteriormente, fue encarcelado y separado

¹ R.L. GREGORY, *Ojo y cerebro. Psicología de la visión*, Madrid 1965. Son particularmente interesantes los capítulos: 6.«Visión de la luminosidad». 7. «Visión de los movimientos». 8. «Visión de los colores». 10.«Arte y realidad». 11.«¿Tenemos que aprender a ver?».

de la enseñanza, estando a punto de ser fusilado. Lo salvó, en el último momento, el ser sacado de la cárcel una madrugada, por el propio maestro de la prisión, Don Carlos Martínez Grisolfá, que, posteriormente, fue profesor de Amalio, en su Academia y le hizo esta confidencia.

El Dibujo Artístico, en el año 1937, estaba regentado por los profesores Ruíz de Almodóvar (ya muy mayor) Vergara, Piña Rocha, Prados López (tiempos después sería designado académico de número de las Bellas Artes granadina en unión de mi padre) y Merino. El primero fue un buen pintor de retratos, entre los cuales figura el magnífico que hizo a Don Fermín Garrido, ilustre médico y rector de la Universidad granadina, que figura en el rectorado de dicho centro docente y el de Angel Ganivet.

Como anécdota, recuerda mi padre la extrañeza que le produjo ver las estatuas desnudas reproducidas en yeso, totalmente blancos sus ojos, sin niñas, ni cejas, ni pestañas, ni pelos en las partes en que la naturaleza los ha puesto en hombres y mujeres. Ni corto ni perezoso, en unión de otro joven, conocido por «El Cojillo» pues trastabillaba al andar, sin encomendarse a Dios ni al diablo, le dibujaron los iris de los ojos, pestañas y cejas a todas las estatuas, así como negrísimo bello donde, ya adolescente, sabía que crecía además de la cabellera. Así estrenó su primer carboncillo. Delatados por otro compañero, como autores de tan inocente como divertida fechoría, les valló la expulsión del Centro cuando aún no habían entrado en él.

Al día siguiente, fue expulsado asimismo del Instituto «Padre Suárez» por pelearse a mamporros con otro alumno en uno de los pasillos y ser sorprendidos por el severísimo profesor Pogonoski, llegando a casa de sus padres los respectivos oficios de expulsión casi simultáneamente. (¡Qué enojo el de su progenitor y qué mala suerte!) Al fin, tras visitar a los respectivos directores de los Centros fue readmitido en ambos.

En la Escuela de Artes y Oficios, desde el primer día, le pusieron aparte para controlarlo mejor, en un tablero cerca de los profesores, viniendo a corregirlo todos ellos, con lo cual ganó en atención y desvelo de los enseñantes.

Al curso siguiente, se encargó de esta materia su titular, Don Joaquín Capulino Jáuregui, pasado de la zona republicana y que tendría buena parte en su inicial formación como artista. Era el señor Capulino un magnífico pedagogo del dibujo y, sin duda, junto con Don Gabriel Morcillo, del cual mi padre recibió unas cuantas lecciones prácticas, fueron los dos maestros que más influyeron en su inicial formación artística. En los últimos años en la Escuela de Artes y Oficios obtuvo sobresaliente con matrícula de honor y premio.

Fue fundamental para Amalio su aprendizaje en este Centro. Allí, con modelos de escayola, se inició en el encaje (proporción de las partes entre sí y de éstas con el todo), empezando con sencillos modelos de la flora -hojas, flores y frutos-, pasando después a composiciones más complejas así como a copiar partes de la faz humana vaciadas en el yeso -ojos, narices, bocas, manos y pies-, hasta culminar en la interpretación de cabezas completas y, por último, de estatuas de la antigüedad clásica.

Este aprendizaje ha sido recomendado por todos los tratadistas del Renacimiento¹ y otros posteriores. Incluso es glosado por Rafael Alberti en su poemario *A la Pintura*, en su poema número 2 que dice:

*Y las estatuas. En mi sueño
de adolescente se enarbola
una Afrodita de escayola*

¹ Francisco PACHECO: *Debe el pintor para adestrar la mano, contrahacer los dibujos de va-lientes maestros, y con el juicio y parecer de su preceptor, pasar a retratar las cosas buenas de relieve...Y así seguimos en este parte la doctrina más común, enseñada de nuestros mayores y referida de Pablo de Céspedes en sus elegantes versos:*

*Primero romperás lo menos duro
dest'arte poco a poco conquistando;
procura un orden por el cual seguro
por sus términos vayas caminando;
comienza de un perfil sencillo y puro
por los ojos y partes figurando
la faz: ni me desplugo deste modo,
un tiempo, linear el cuerpo todo...*

Arte de la Pintura, Preliminar, notas e índices de F.J. SANCHEZ CANTON, Instituto "Valencia de Don Juan", Madrid 1956. tomo I, pp. 238-239.

desnuda al ala del diseño.

*...
Feliz imagen que en mi vida
dio su más bella luminaria
a esta academia necesaria
que abre su flor cuando se olvida*¹.

Estos ejercicios se prolongaban en las reuniones que en su habitación-estudio tenía con los escultores Aurelio López Azaustre y José Castro Llamas, junto con otros condiscípulos, para dibujarse los unos a los otros. Las estancias en la Alhambra y el Generalife, dibujando y pintando a la acuarela con el maestro Capulino, fue un gratísimo aprendizaje del paisaje. El complemento de esta etapa de formación inicial los constituyeron las sesiones libres, con modelos desnudos, de Dibujo del Natural en el Centro Artístico.

1.2.3. ENTORNO ARTISTICO Y CULTURAL EN GRANADA.

Con Evaristo Cabrera Puertas, compañero de estudios de bachillerato, y Francisco Fernández Vivancos, el amigo Paco, al que conoció en el examen de Estado y que acabó muy joven descerrajándose un tiro en la cabeza en la misma casa de sus padres, se propuso asimilar la cultura de Occidente. Platón, Aristóteles, San Agustín, nuestros clásicos, Menéndez y Pelayo y buena parte de la literatura contemporánea fueron leídos y comentados con avidez y entusiasmo.

La amistad con Don Emilio Orozco Díaz, orientador estético, fue crucial en esta etapa de su desarrollo artístico.

Por estos años, Manuel Rivera, «Manolito» en la intimidad, se inició en el dibujo viniendo a su modestísimo estudio a plasmar sus primeros trazos. Nadie podía sospechar entonces que Riverita evolucionase hacia las tramas metálicas que tanto renombre le han dado. Junto a estos

¹ Rafael ALBERTI, *A la Pintura*, Buenos Aires 1953 pp. 10-11.

compañeros, trata a Rafael Gutiérrez Padial, que ha llegado a ser un prohombre en el campo de los negocios; a Rafael Revelles, discípulo preferido de Gabriel Morcillo y autor de un libro sobre su maestro; a los poetas José Carlos Gallardo, que actualmente dirige cursos de literatura española en la Capital del Plata, a Pepe G. Ladrón de Guevara, que ha sido senador por el PSOE y a Miguel del Castillo, «Miguelón» por lo grande y bondadoso. También a Víctor Andrés Catena, director de teatro en Madrid; y a Manuel Gallego Morell, hijo de Antonio Gallego Burín.

En la Alhambra conoce a otro grupo de incipientes artistas: Carlos Moreu, retratista, y Modesto Peralta, del que hace su retrato con la paleta del pintor, que aún conserva, el cual moriría algún tiempo después, casi en la adolescencia, tuberculoso; al poco tiempo, fallece su hermano igualmente joven, ya aprendiz de escultor, y su padre se suicida, arrojándose desde un balcón del instituto de enseñanza media «Padre Suárez» donde era bedel. Tuvo noticias de que a la madre de Modesto se le fue la cabeza, alienada por tanta desgracia, tanto dolor y tanta angustia. El retrato de Peralta figurará, reproducido en color, en la portada del catálogo de la primera exposición antológica de Amalio en la galería granadina de Carlos Marsá, en 1974.

No cabe sitio más adecuado para vivir y respirar belleza que la ciudad que le vio nacer. Al respecto dice Antonio Gallego Burín:

Razones sobradas tenía Ganivet para mostrar ese orgullo [ser granadino] porque Granada es -y aún lo era más, antes que el deseo de modernizarla quebrara sus perfiles- una de las ciudades más bellas del mundo. Abierta a un paisaje con el que sierra y llano se entrecruzan formando un extraño arabesco, la ciudad queda tan unida al paisaje sobre el que se recuesta, que se diría ser un accidente más de él, al que afluyen sus casas y sus calles como queriendo disolverse en su luz. Nacida en torno a un castillo, sus cerros y campiña vieron aparecer villas y caseríos, en contraste de paz con sus murallas defensivas ... y cuando los árabes la invaden, en su extensa vega, evocación del shan damasquino, asientan la capital en la que la imaginación podía fraguar sus sueños, al amparo de la

*fortaleza que, como proa de barco, avanza sobre el llano, con tono de protección y de amenaza. Así nació Granada, de una necesidad guerrera y de una nostalgia de belleza, y así había de tener su cuerpo perfil de acero y su espíritu fragilidad de nardo*¹.

Y el propio Amalio canta, en uno de sus romances, este privilegio de nacer en tan incomparable ciudad, siendo artista, para asentar sobre tan delicados como consistentes cimientos una insobornable vocación de poeta y pintor:

*¡Cuánto en mi pan queda aún
de fermento granadino!
¡Cuántas memorias me atan,
tierra mía, a tu destino!
Hasta Sevilla me embriagas,
Granada, con tu buen vino,
con el alcohol de la pena,
del silencio y del cariño.
Tu manto cubre a mis padres.
Tu luz selló mi destino
de pintor. Y tu paisaje
me hizo un contemplativo,
penibético en la Bética
de camperos y cortijos
añorando mi retina
nieves, cipreses y mirtos.*

*Granada me dió su fuego,
Sevilla me da su frío.*

*Ahora que voy descendiendo
por entre cepas y olivos
hasta el final de mis días,
aún sigo soñando trinos
y luces, sólo en mi iris*

¹ Angel GANIVET, «Prólogo» en *Granada la Bella*, Granada 1954, p.XX.

*el reflejo de mi sino
-mitad pintor sevillano,
mitad poeta granadino-,
buscando en mis andaduras,
dentro del alma, caminos*¹.

Lo que Amalio decantó y asimiló del ambiente artístico y, en concreto, pictórico, granadino se puede sintetizar en la herencia que le legaron sus dos más destacados maestros, que le enseñaron a ver y analizar el modelo.

Gabriel Morcillo Raya le inició en tratar de descomponer por planos la luz, las medias tintas y las sombras del natural, fragmentando su interpretación en una serie de, por decirlo así, polígonos irregulares o calles, de indudable fuerza estructural. Tenía el peligro de quedarse en un desglose formal, incapaz de conformar los grandes totales, en pura aparentialidad fragmentaria.

Por el contrario, Joaquín Capulino Jáuregui, malagueño y profesor de término de la Escuela de Artes y Oficios, se preocupaba de que el alumno pudiera ver e interpretar las grandes síntesis (encaje y terminación del modelo). Con él llegó a tener cierta soltura y dominio en el dibujo de estatuas. De hecho, en los años 1940 y 1941 obtuvo el premio de Dibujo Artístico en la Escuela de Artes y Oficios de Granada.

Fueron dos versiones distintas de la didáctica del dibujo que, en cierto modo, se complementaban. Estos profesores le capacitaron para examinarse de ingreso en la Escuela Central de Bellas Artes de Madrid con éxito.

¹ AMALIO, *La mano florecida*, Sevilla 1974, pp.67-68.

1.2.4. ACCIDENTADA CARRERA DE BELLAS ARTES.

Su formación artística en Madrid se vió ralentizada por graves enfermedades que tuvo que compaginar durante este tiempo. No obstante su aprovechamiento, empleó siete cursos en sus estudios de profesorado.

Por concurso-exposición, en 1941, 1942 y 1943 (pues no podían concederse por más de tres años), obtiene la beca de pintura del Ayuntamiento de Granada, en unión del pintor también granadino, Francisco Carretero Sánchez, para ampliar estudios fuera de Granada.

Lleno de ilusiones se traslada a la capital del Reino y se matricula para su examen de ingreso en la Escuela Central de Bellas Artes de San Fernando. De 57 presentados, aprueban sólo 14.

Tras estas escuetas noticias late una existencia de precaria salud, de entusiasmo y tesón continuados. El ambiente era difícil y el país está exhausto por las guerras. Son los años del hambre, del tifus exantemático, el popular «piojo verde», de la tuberculosis, de las cárceles, de los fusilamientos para unos y, por contraste, de los triunfos y desfiles victoriosos para otros. Jamás, como entonces, se pudieron ver más contrastadas las dos Españas. En este entorno famélico recuerda Amallo, no sin cierta ironía, que, cuando alguna persona le preguntaba qué quería ser, al contestarle *Pintor y poeta*, generalmente apostillaban: *Pues vas dado, hijo mío*.

El primer año obtuvo el premio Molina Higuera de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, otorgado en Dibujo del Antiguo y Ropajes.

En las horas libres de clase se dedica a hacer algunas copias de cuadros célebres en el Museo del Prado, o a dibujar estatuas en el Casón del Retiro, donde estaba ubicado el Museo de reproducciones artísticas - hoy en día, sede del Guernica de Picasso- yendo el propio Eugenio Hermoso a corregirle alguna vez; en otras ocasiones aprovechaba el tiempo libre realizando apuntes de personas y animales en lugares

resguardados del frío en el mal tiempo, tales como museos, bibliotecas y bancos; cuando no, dibujaba cientos de veces su mano izquierda en diversas posturas.

Este excesivo trabajo, en unión de una muy precaria alimentación, le originaron un fuerte dolor del costado que resultó ser una pleuresía, que un médico económico diagnosticó como enfriamiento muscular y le recetó para curarse linimento «Sloan», encontrándose Amalio sin poder mover el brazo izquierdo, con una fiebre altísima, pintando con un solo brazo, con la paleta sobre una banqueta y superando con voluntad y ánimo esforzado tanto sufrimiento, viviendo en modestísima pensión por los alrededores del Rastro, malcomido y con apenas dinero para comprar colores y materiales artísticos, soñando llegar a ser un auténtico artista.

Hasta que una noche, acabado el curso 1941-42 y, ya examinado, a finales de mayo, una insistente tos que le ahogaba le hizo despertar al compañero de cuarto y, dada la luz, apareció con un intenso vómito de sangre. Inmediatamente sus padres se pusieron en camino, lo recogieron y llevaron a su casa de Granada. La no curada pleuresía se había convertido en una tuberculosis pulmonar.

Este fue el balance artístico, académico y humano del curso preparatorio (1941-42), pagando con su salud el inicial aprendizaje del arte: En Dibujo del Antiguo y Ropajes, con Eugenio Hermoso, Matrícula de Honor y premio; en Preparatorio de Colorido, con Joaquín Valverde Lasarte, también Matrícula de Honor. En Preparatorio de Modelado, con el Sr. Mingo, y en Liturgia y Cultura Cristiana, Aprobado.

El tiempo transcurrió para él, desde su hemoptisis, en su habitación de Granada, en casa de sus padres, en el más absoluto reposo. Incluso le estaba prohibido hablar. Y así en el verano de 1942 de cuarenta y un kilos, que pesó a su regreso de Madrid, casi los duplicó, ya que la «hambruna» madrileña se transformó, por los desvelos de su madre, en época de tanta escasez y miseria, en apetito saturado con una serie de platos y viandas bien condimentadas. Don Norberto González de Vega, fisiólogo de reconocido prestigio, le trató con inyectables de calcio vitaminado y

Orosanil, sales de oro muy en boga entonces para tratar la tuberculosis pulmonar. Poco a poco se fue reponiendo, aprovechando tantas horas de soledad y silencio para leer y dibujar. A finales de verano, allá por agosto, fue llevado a Beas de Granada para completar su recuperación en casa de Josefica, entrañable mujer, antigua moza en casa de sus bisabuelos maternos. Allí, descansando debajo de una noguera, leyendo, dibujando, pintando a la acuarela y soñando, transcurrieron unos meses verdaderamente paradisíacos.

Al curso 1942-43 en la Escuela de Bellas Artes de Madrid no pudo incorporarse hasta avanzado febrero, dado el cuido que necesitaba y con la esperanza que el frío madrileño se hubiera calmado un tanto. *El aire de Madrid, que mata una persona y no apaga un candil*, según reza el refrán.

Realizó entonces el llamado primer curso de Bellas Artes, en realidad, el segundo tras el Preparatorio. A pesar de haberse reincorporado a las clases con medio curso de retraso, el resultado académico no pudo ser más halagüeño: Dibujo del Natural en Reposo (1º), con Julio Moisés, Matrícula de Honor y el premio «Carmen del Río» que otorgaba la Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. La misma calificación de Matrícula de Honor obtuvo en otras dos asignaturas: Colorido, con Joaquín Valverde, y Procedimientos pictóricos con Ramón Stolz Viciano. En Anatomía artística, con Antonio Fernández Curro, aprobado.

Dado lo lenta que era entonces la recuperación de una enfermedad grave, también en el curso 1943-44 se incorporó a las clases en febrero. Obtuvo Matrícula de Honor en dos asignaturas: Colorido y Composición, con Manuel Benedito, e Historia General de las Artes Plásticas, con Enrique Lafuente Ferrari. Y Aprobado, en dos: Dibujo del Natural (2º), con Fernando Labrada, y Perspectiva, con Andrés Crespí.

Estos tres primeros cursos (1941, 1942, 1943) estuvo becado por el Ayuntamiento de Granada, como resultado de los concursos celebrados, durante estos tres años, entre pintores granadinos ¹.

Un nuevo y más grave, si cabe, percance iba a sufrir Amalio en su frágil salud. Los cursos 1944-45 y 1945-46 no pudo asistir a clases. La tuberculosis pulmonar derivó a una complicación en la articulación sacroilíaca izquierda, que le retuvo enyesado desde la cintura hasta el pie izquierdo e inmóvil bastantes meses.

En 1946-47 puede reanudar sus estudios, para cursar tercero de Bellas Artes (prácticamente, cuarto curso, incluido el Preparatorio). Este año obtuvo Matrícula de Honor en Paisaje, con el profesor Martínez Vázquez; dos sobresalientes en las asignaturas: Teoría e Historia de la Pintura, con Don Enrique Lafuente Ferrari, y en Colorido y Composición (2º), con Don Joaquín Valverde. Aprobado en Dibujo del Natural en Movimiento, con Don Juan Adsuara.

¹ En las noticias de prensa, que reseñan la concesión sucesiva de estas becas, se observa un creciente interés de los críticos hacia la incipiente obra de Amalio.

La primera concesión, en la primavera de 1941, es simplemente reseñada con brevedad en el diario *Ideal* de Granada.

En la segunda, ya se hace algún breve comentario: *Amalio García del Moral que el año pasado gozó de la pensión del Ayuntamiento, exhibe otros tres lienzos ricos en colorido y luz* (T.G. : «Exposición de obras de arte para los pensionados anuales del Ayuntamiento», diario *Patría*, primavera 1942).

Es en la tercera e improrrogable opción cuando los críticos se extienden algo más. Marino ANTEQUERA: *Amalio García del Moral, hasta ahora pensionado por el Ayuntamiento, ha traído, producto de su ejemplar período de estudio durante el pasado año, un colosal dibujo de desnudo al carbón, un bodegón maravillosamente ajustado, un autorretrato y un retrato bastante sólidos, otro bodegón de gran tamaño y de muchas dificultades resueltas con habilidad; un paisaje que es lo más endeble del envío, una copia de Felipe IV, joven, de Velázquez muy justa y un dibujo del yeso bastante bueno. Llena de alientos para el porvenir del arte granadino el elevado nivel de las obras de estos artistas tan jóvenes* («Exposición para el concurso de becas en el Ayuntamiento»; en el diario *IDEAL* (Granada 11-3-1943).

Y TESTERO: *Amalio García del Moral, pensionado otros años por el Municipio, ha mejorado su arte y, aunque de las seis obras expuestas sólo dos están conseguidas, se nota una superación muy sensible sobre sus composiciones del año pasado* («Exposición de obras para las pensiones del Municipio»; en la revista mensual *NORMA*, de la Universidad de Granada, marzo 1943, p.6).

El último año de su carrera, curso 1947-48, logra otros dos sobresalientes en Pedagogía del Dibujo, con el profesor Chicharro, hijo, y en Ampliación de Historia del Arte, con el profesor Lafuente Ferrari. Y dos aprobados en las asignaturas que impartía Andrés Cuervo: Dibujo Decorativo, y Dibujo Geométrico, y Proyecciones.

Por fin obtiene el título de Profesor de Dibujo que, a más de capacitarle para la enseñanza de esta disciplina de forma oficial, contribuyó a ampliar su visión de artista y adquirir unas técnicas pictóricas que le fueron muy útiles en su posterior proyección como pintor.

Por si la valoración estadística del aprovechamiento en sus estudios pudiera servir de rastro para su futura proyección artística, cabe establecer las siguientes observaciones:

De las veinte asignaturas de que constaba el Plan de entonces, Amalio obtuvo dos premios, otorgados por la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid: el premio «Molina Higuera» en Dibujo Antiguo y Ropajes (cátedra que obtendrá en Sevilla y su equivalente en la Complutense), con el profesor Eugenio Hermoso; y el premio «Carmen del Río» en Dibujo del Natural en Reposo, con el profesor Julio Moisés.

Consiguió ocho matrículas de honor en asignaturas relevantes, calificado así por los profesores Eugenio Hermoso (Dibujo de Antiguo y Ropajes), Julio Moisés (Dibujo del Natural en Reposo), Joaquín Valverde (Preparatorio de Colorido y Colorido 1º), Ramón Stolz Viciano (Procedimientos Pictóricos), Manuel Benedito (Colorido y Composición) y Enrique Lafuente Ferrari (Historia General de las Artes Plásticas).

Con sobresaliente fue calificado en cuatro asignaturas: Joaquín Valverde (Colorido y Composición 2º), Lafuente Ferrari (Teoría e Historia de la Pintura y la Escultura y Ampliación de Historia de las Artes Plásticas en España) y el profesor Chicharro, hijo, (Pedagogía del Dibujo).

Y ocho aprobados: Profesor Mingo (Preparatorio de Modelado), Alfredo García (Liturgia y Cultura Cristianas), Antonio Fernández Curro

(Anatomía Artística), Juan Labrada (Dibujo del Natural 2º), Juan Adsuara (Dibujo del Natural en Movimiento), Andrés Crespí (Perspectiva) y Andrés Cuervo (Dibujo Decorativo y Dibujo Geométrico y Proyecciones).

1.2.5. AMBIENTE PICTORICO EN MADRID EN LA DECADA DE LOS CUARENTA.

Entre sus profesores recuerda a Eugenio Hermoso, extremeño, pintor del mundo campesino de su Extremadura natal. Era de Fregenal de la Sierra. Dibujaba como un clásico y sus clases eran exaltadas y vehementes, con una exigencia rigurosa de la forma y un gran interés por el alumno. De pastor, en su pueblo, pasó a estudiar a Sevilla y, de esta capital, a Madrid. En su momento fue uno de los pintores más interesantes y que mejor pintaron en España.

En la *Vida de Eugenio Hermoso* por Francisco Teodoro de Netróbica -pseudónimo del propio Hermoso, en ejemplar dedicado a Amalio, comenta, refiriéndose al tiempo que nos ocupa:

No crean los pollos de ahora que ellos son los inventores de ciertas mansas rebeldías como desdeñar, por ejemplo, las enseñanzas de la Escuela. Alumnos he tenido yo en esta Escuela, y perdonad que me adelante cuarenta años en mi relato, tan bravos como miuras, que luego han resultado mansos en el ruedo de la competición artística ¹.

En carta manuscrita del propio Hermoso, en relación con el aprovechamiento de Amalio en su clase, afirma y certifica:

¹ Francisco Teodoro DE NETROBIGA, (pseudónimo de Eugenio Hermoso), *Vida de Eugenio Hermoso*, Madrid 1955, p.164.

En correspondencia al magisterio de Eugenio Hermoso, al cumplirse el centenario de su nacimiento, escribirá mi padre un sentido artículo en homenaje a este maestro: Amalio GARCIA DEL MORAL, «El pintor de los ojos en Sevilla», *ABC*, Sevilla 31 agosto 1983.

Fue el joven pintor don Amallo [García] del Moral y Garrido alumno de la "Clase de dibujo y ropajes" de la Escuela Central de Bellas Artes de San Fernando, en los días en que yo era en ella profesor; y certifico de él: Que fue uno de los mejores alumnos de dicha clase por aquellos años en que los hubo en verdad muy aventajados, siguiendo las tradicionales normas que tan óptimos resultados dieran en el estudio de la Bellas Artes en España; siendo los dibujos que en mi clase hacía el señor García del Moral, siempre superiores a los que por aquellos años realizaron los hoy catedráticos en distintas Escuelas de Bellas Artes. En aquel mismo local, siendo yo miembro y, a veces, presidente de algunos Tribunales que votaran aquellas plazas, permitíame ocasión para el cotejo de la obra del alumno aventajado y de la de aquellos que fueron días después profesores de Superiores Escuelas, en distintas oposiciones.

Así lo afirmo, y lo firmo, en Madrid, hoy, día 8 de junio de 1956,

Eugenio Hermoso

(Académico de número de la Real de Bellas Artes de San Fernando)

Por la *Vida de Eugenio Hermoso* aparecen muchos personajes del mundo artístico español de la época, vistos a través de su personal prisma.

Otro maestro fue Joaquín Valverde Lasarte, andaluz, sevillano de Carmona, con su retranca andaluza que, a veces, uno no sabía si hablaba en serio o se estaba quedando con su interlocutor. Buen profesor, pedagogo que había que entender. Se comentaba que, después de Cecilio Plá, fue el mejor docente de Colorido. Puede ser considerado como uno de los mejores pintores de la denominada «Generación de la II República». Su labor docente, a la que dedicó gran parte de su tiempo, le restó entrega a la labor pictórica que, no obstante, tiene una gran calidad. Obras de su primera época son «El Molino», o el techo de una de las salas del Ministerio de Educación y Ciencia; y de la última, el tríptico de grandes cuadros sobre la vida de Santa Teresa de Jesús.

También hay que destacar a Julio Moisés, famoso retratista, que había obtenido la primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes, años atrás, por su lienzo titulado «Seminaristas de Vich». Era un profesor que estimulaba al alumno. Manuel Benedito, pintor de origen valenciano, asimismo gran retratista de la sociedad madrileña, muy en candelero y respetado en su época. Notable fue la labor docente de Antonio Fernández Curro, como un gran profesor de anatomía, exigente y cumplidor. Enrique Lafuente Ferrari, investigador de gran autoridad en los estudios artísticos. Juan Adsuara Ramos, escultor, que en su clase de Dibujo en Movimiento les hacía ver a los alumnos un amplio concepto de la interpretación de la forma. Ramón Stolz Viciano, muralista y gran conocedor de las técnicas pictóricas, que, por aquel entonces, estaba restaurando los frescos de Goya en la basílica del Pilar de Zaragoza. Chicharro, hijo, y Edmundo de Ory que fundan el *Postismo*.

La etapa de estudios en Madrid fue un hito fundamental en su trayectoria artística. En ella completó su formación dibujística y pictórica, tanto por las enseñanzas de los diversos maestros que tuvo, como por la simbiosis establecida con los compañeros de curso. Qué duda cabe que el ver y constatar con su propio trabajo cómo pintaban los demás alumnos suponía un estímulo y un enriquecimiento en su propia forma de pintar. Entre estos condiscípulos recuerda con especial atención (por su enfermedad ya se ha visto que perdió dos años de estudios y por tanto alternó con dos promociones diferentes) a los siguientes compañeros: Carmen Arozena, canaria; los cordobeses Serrano y Antonio Povedano; López Villaseñor; Antonio Guljarro y Joaquín García Donaire, manchegos; Mampaso, con el que tuvo un violento choque; García Abuja y Nelli Pistolesi, esposos; Ricardo Macarrón; Rafael Reyes Torrent; Ricardo Montero y Juana Francés. Otros que estudiaban en cursos distintos atrajeron su atención, como Francisco Echáuz, Jesús Fernández Barrios, Luis Alegre Núñez, Conchita Salinero, Capa, Venancio Blanco, José Guerrero, para quien le dió una carta de presentación Emilio Orozco a su ida a Madrid, Josefina Miralles, Pío Augusto Verdú y Miguel Pérez Aguilera, paisanos.

El triunfo de los estamentos más conservadores, al término de la contienda civil, conlleva una plasmación pictórica excesivamente académica en general. Las Exposiciones Nacionales se llenaban, con notables excepciones, de obras demasiado anodinas. José Gutiérrez Solana, Daniel Vázquez Díaz, Benjamín Palencia, Godofredo Ortega Muñoz y algunos más, por citar algunos maestros de muy fuerte personalidad, constituían lo no habitual. «La escuela de Doloriñas» de Julia Minguillón impactó a Amallo por su sentido poético. Son esclarecedoras las palabras de José María Moreno Galván:

Una vez sentado que el arte contemporáneo, a lo largo de su historia, se caracteriza por una progresiva conquista de la autonomía de la realidad con respecto a la representación, el procedimiento seguido por él para asegurarse tal independencia ha consistido, por lo pronto, en irle minando el terreno a la realidad representativa y visual¹.

El arte se manifiesta, en palabras de Carlos Areán, de la siguiente forma:

La moda era entonces en Madrid un academicismo de raíz decimonónica, y en Barcelona un paisajismo fácil, endeblemente postimpresionista².

La guerra mundial había comunicado a España y, en nuestros museos, era totalmente desconocido el arte vigente en Europa durante los últimos cien años. Había que improvisar una nueva voluntad de forma. En este ambiente se inicia la etapa de Amallo en Madrid.

La joven entonces «escuela de Vallecas», agrupada alrededor del magisterio personal del paisajista Benjamín Palencia, se conformó en las

¹ José María MORENO GALVÁN, *Introducción a la pintura española actual*, Madrid, 1960, p.10.

² Carlos Antonio AREÁN, *Veinte años de pintura de vanguardia en España*, Madrid, 1961, p.43.

afueras de la capital de España, allí donde lo rural es frontera con lo urbano. Los discípulos que recibieron sus enseñanzas fueron: Carlos Pascual de Lara, Gregorio del Olmo, Alvaro Delgado, Francisco San José, Cirilo Martínez Novillo y Núñez Castelo. De otra parte, los paisajistas que componían «la joven escuela de Madrid»: Manchu Gal, Juan Guillermo, García Ochoa y Agustín Redondela como los más cualificados.

También es importante citar al grupo de los pintores de la galería Bucholz: Lago Rivera; Carlos Pascual de Lara; Antonio Valdivieso, Pepe Guerrero y el escultor Bernardo Olmedo, granadinos estos tres últimos, Palazuelo y el también escultor Ferreira.

Fueron estos grupos los que, en su etapa de formación impactaron a Amalio.

Por estos años, alrededor de 1964, y auspiciados por la personalidad de Eugenio D'Ors, destacan en Madrid un pintor andaluz, de Quesada (Jaén), Rafael Zabaleta, con el que después, en Granada, trabó una cordial amistad; y un grupo de pintores de Almería, agrupados por la fuerte personalidad de Jesús de Percebal, también amigo y compañero de Amalio, bajo el nombre de los «indalianos», título tomado de Indalo, fetiche ibérico que en algunos hogares de los pueblos de Almería se dibujaba para alejar el rayo, tales como Capuletto, sobrino de su maestro Don Joaquín Capulino, Cantón Checa, Luis Cañadas, Antonio López Díaz, Alcaraz, Rueda y Castellón, que fueron seleccionados por Eugenio D'Ors para el VI Salón de los Once¹.

1.2.6. EL TRIUNFO DE PSIQUIS SOBRE LA CARNE DOLIENTE.

Cuando en el verano de 1946 los condiscípulos, con los que inició sus estudios, fueron en viaje de fin de carrera a Granada y le hicieron una visita, encontrándolo enyesado de medio cuerpo para abajo, reposando

¹ «Movimiento indaliano» en *Gran Enciclopedia de Andalucía*, Sevilla-Granada, 1979, tomo VI, p.2494.

sobre una escueta tabla, creyeron que ya había llegado su fin como artista y como persona. Así lo comentó, años después, Josefina Miralles, compañera entonces y hoy catedrática de dibujo en un instituto de Madrid. La Providencia tenía otros designios y había dispuesto que fuese distinto su posterior destino.

¿Tendrían, acaso, lugar en Amalio las consideraciones que sobre la incidencia del dolor en el arte se han hecho, muy en concreto sobre su específica enfermedad?

Espiritualidad, delicadeza, idealismo, emoción, exaltación. No se llega con estos elementos sino a lo bello y a lo depurado, a lo perfecto y a lo original; ningún enfermo más arrebatado por una sed inextinguible de belleza que el tuberculoso.

El espíritu se dispara velozmente hacia lo bello, persiguiendo una frase, un color, un sonido o una forma, es igual. El triunfo de psiquis sobre la carne doliente significa que lo poético, lo aéreo, lo inmaterial, adquiere categoría privilegiada y nada que posea tales condiciones puede dejar de ser bello y exquisito.

De dos maneras distintas entra la tuberculosis en relación con la belleza: depurando los rasgos físicos y ennobleciendo la obra de la imaginación. Por ambos caminos, la estética como finalidad y como revelación del proceso morboso.

Ninguna otra enfermedad existe en el campo de la patología que sea capaz, en determinados momentos, de moldear la arquitectura física del enfermo, imprimiendo en él matices delicados y atrayentes. ¡Magnífica paradoja! la destrucción creando formas de supervivencia. Porque toda esta belleza física de los tuberculosos ha servido para inspirar obras maestras.

...

En suma, siempre la belleza como eterno Ideal. O dentro o fuera; o en el rostro o en el alma. Y, si en ninguno de los dos es posible encontrarla, hay, a pesar de todo, en el espíritu de esos

*grandes enfermos, maravillosa intuición para descubrirla en la vida de los demás*¹.

¿Habría que encontrar aquí -en su dolida experiencia de enfermo, largos años convaleciente- la clave para explicar el sostenido afán de Amalio por reflejar, con respeto, en cuadros y poemas, la dignidad y belleza de tantos rostros labrados por el dolor?

De otra parte, sus grandes limitaciones físicas que durante su grave y larga dolencia le dejan incomunicado en su habitación de paciente. Sólo era visitado por algunos entrañables amigos y por sus familiares, especialmente su madre y su abuela, que también le sirven de modelos para sus dibujos, junto a sus hermanos. esta circunstancia le lleva a considerar el trabajo (dibujo, lectura y poesía) que únicamente podrá realizar, casi como un esparcimiento en sus largas horas de soledad y quietud forzadas. Tantas horas y horas dibujando le van convirtiendo en un experto dibujante. Posiblemente sea el trabajo constante la condición más necesaria para la formación del pintor y del artista en general. Tantos años enyesado de la cintura a la planta del pie izquierdo.

¹ Leopoldo CORTEJOSO, *El dolor en la vida y en el arte. Ensayos médico-biográficos sobre tuberculosos célebres*, Barcelona, 1943, pp.39 y 41.

1.3. CAPITULO III. ESTANCIA EN GRANADA YA COMO PINTOR. (1949-1962)

Agrupo aquí múltiples facetas de estos años, que tienen como común denominador el marco geográfico (Granada, su ciudad natal) y la preocupación por la pintura, como profesional ya del arte.

1.3.1. APENAS CON SU HERIDA. DIVERSAS ACTIVIDADES CON UNA SOLA ORIENTACION.

El título de este apartado del tercer capítulo biográfico sobre Amalio, lo tomo de un poemario suyo, inédito aún cuando esto escribo, *Apenas con su herida*.

Los consejos y previsiones de su padre, casi impuestos como innegociable condición para consentir su dedicación a la pintura, influyeron decisivamente para que Amalio se capacitara para la docencia. Motivo con el que concurría una honda vocación por la enseñanza y divulgación del dibujo y la pintura. Está, pues, pronto para el desarrollo de su profesión y de su vocación, privilegiadamente convergentes en él.

1.3.2. PROFESOR Y SERVICIOS AL ESTADO.

*Casi voz y casi noche:
Estrella de mis caricias,
Magisterio de las flores*¹.

Amalio no ha sido nunca un bohemio. Aunque admirador de Van Gogh, más por su arte que por su bohemia, y compañero de Baldomero

¹ AMALIO, «Madrigal a la pintura» [fragmento], *Apenas con su herida*, (inédito) .

Romero Ressendi, ha preferido siempre como modelo a Velázquez y a sus maestros, Don Joaquín Capulino y Don Eugenio Hermoso. La seguridad de un sueldo fijo no ha sido para él motivo enervante o cegador de su laboriosidad, sino presupuesto necesario para una creatividad que tiene motivaciones superiores a la de pintar para ganar unas pesetas con que subsistir. A pesar de la seguridad económica que le ha supuesto su condición de funcionario estatal, Amalio ha pintado con plena e infatigable dedicación y con mayor independencia.

En esta faceta docente no se ha limitado, como veremos, a cumplir con honradez e incluso con generosidad las obligaciones dimanantes de las diversas cátedras obtenidas; permanentemente ha rebasado con creces lo que esos compromisos le exigían, buscando sin cesar la proyección incluso extracadémica ante diversos públicos.

Por este doble motivo de seguridad y vocación, Amalio ha escalado las diversas cotas de la docencia del arte en España, ha recorrido todos los peldaños del oficio y la tarea, desde profesor ayudante de Dibujo en el instituto de Puertollano hasta catedrático de la Facultad de Bellas Artes de la Complutense de Madrid, y profesor emérito de la misma.

El 1 de marzo de 1949 es profesor de Dibujo, encargado de la cátedra, en el instituto de Puertollano (Ciudad Real); allí realiza diversos cuadros sobre el paisaje y el paisanaje manchegos, así como algunos retratos.

El 1 de octubre de 1950 es nombrado ayudante de Dibujo, encargado de cátedra, en las Escuelas de Magisterio de Granada. En esta situación de interinidad transcurre siete años, hasta que, a mediados de 1957, obtiene por oposición libre la cátedra de Dibujo de la Escuela de Magisterio de Granada ¹. Esta tarea con los futuros maestros y profesores

¹ «Amalio García del Moral obtiene cátedra en la Escuela del Magisterio Granadino. Asimismo se le ha concedido la Tercera Medalla de Pintura, de la Exposición Nacional de Bellas Artes. El doctor Marañón dice de García del Moral, que es un gran artista». en *Ideal* (Granada 8 junio 1957).

El mismo diario publica, el 30 de junio del mismo año, una fotografía con el claustro de profesores que, con tal motivo, le ofreció un homenaje.

de E.G.B. la continuará en Sevilla, donde seguirá de profesor en las Escuela Universitarias «Nebrija» y «Sor Angela de la Cruz», ininterrumpidamente hasta su excedencia voluntaria, el 30 de septiembre de 1982. Treinta y dos años justos al servicio de la formación de los alumnos de magisterio en Granada y Sevilla.

En diciembre de 1958, obtiene una plaza en las oposiciones a cátedra de dibujo. Para diez plazas, se presentaron treinta y seis opositores. Dada su alta puntuación, le fue fácil optar por la plaza del instituto femenino «Ganivet» de Granada¹. Inicia el año 1959 tomando posesión, el 23 de enero, de dicha plaza. Es la vuelta al querido Centro donde se formó intelectualmente en su juventud. Sentimentalmente está lleno de vivencias este regreso al pasado. Esta etapa como docente de Enseñanza Media en dos institutos, primero, en el femenino «Ganivet» y, posteriormente, en el «San Isidoro», masculino, de Sevilla, hasta su excedencia voluntaria el 31 de mayo de 1967, le permitió ponerse en contacto, durante nueve cursos, y conocer al alumno en ese tránsito de la niñez a la adolescencia, en ambos sexos, con toda la comprensión y el conocimiento de la psicología juvenil que ello comporta.

Doce cursos abarca este período granadino de la docencia de Amallo, desde el curso 1950/51 hasta el curso 1961/62; pues, aunque obtuvo por oposición la cátedra de Dibujo de Antiguo y Ropajes de la Escuela Superior de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla, en octubre de 1961², se le concedieron, primero dos meses de prórroga para

Los periódicos granadinos *Ideal* y *Patria* (Granada 15 junio 1957) dan la noticia del acuerdo adoptado por la Comisión Permanente del Ayuntamiento de Granada de felicitar a Amallo por la obtención de esta cátedra.

¹ «Amallo García del Moral, número uno a cátedras de Instituto» en *Ideal* y *Patria* (28 diciembre 1958). El Ayuntamiento de Granada, en sesión de 26 de diciembre de 1958, acordó felicitarle con este motivo.

² El primero en dar la noticia del éxito de las oposiciones fue el diario madrileño *Ya* (31 octubre 1961). Como en las oposiciones de 1957, coincidió también con éstas la concesión de una nueva tercera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes. El diario madrileño conjuga ambas noticias.

Marino ANTEQUERA, «Amallo García del Moral, catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla» en *Ideal* (Granada 1 noviembre 1961).

su toma de posesión, que tuvo lugar el 1 de marzo de 1962; y, luego, permiso de tres meses con licencia para asuntos propios y poder así terminar su curso en las Escuelas de Magisterio de Granada y en el instituto «Ganivet».

1.3.3. «NORIA DE LUZ»

LA VIDA FAMILIAR EN GRANADA.

*Hoy, compañera, me rebosa
agua
limpia
el aljibe del alma*¹.

Estos años de estancia como profesor en Granada son decisivos para el desarrollo afectivo y la estabilidad psicológica de Amalio.

El 15 de octubre de 1952, festividad de Santa Teresa, a las diez de su mañana, en la iglesia parroquial de Santa Escolástica, templo de Santo Domingo (el mismo en que fue bautizado), que es como templo familiar por ser centro de los acontecimientos religiosos de tres generaciones de García del Moral, contrajo matrimonio canónico con mi madre, Marina Mora Ferrer. El sacerdote oficiante fue el párroco, P. Manuel Crespo, O.P.; como padrinos actuaron Marina Garrido Molinero, mi abuela paterna, y Julio Mora Carmona, mi abuelo materno. El matrimonio civil se celebró, a continuación, en la sacristía de dicho templo.

«Ha ganado la cátedra, por unanimidad, tras reñidas oposiciones», *Patría* (Granada, 1 noviembre 1961).

El Ayuntamiento de Granada, el día 3 de noviembre de 1961, acuerda felicitarle por la obtención de esta cátedra: cf. *Ideal* (4 noviembre 1961).

Ideal (7 noviembre 1961) publica una gran foto de los asistentes al almuerzo-homenaje que le ofrecieron en el Nevada Palace sus compañeros de las Escuelas de Magisterio, el día anterior.

¹ AMALIO, fragmento del poema 40, *La mano florecida*, Sevilla, 1974, p.69.

El día 12 de Julio de 1953, nació mi hermana Marina. En su bautismo, uno de los testigos fue el maestro de mi padre, Don Joaquín Capulino Jáuregui.

El 28 de junio de 1954, nací yo. Ambas hermanas fuimos bautizadas por mi tío Antonio García del Moral, O.P., en el templo de Santo Domingo, los días 26 de julio de 1953 y 11 de julio de 1954 respectivamente.

Mi hermano Amalio, tercer y último vástago del matrimonio de mis padres, nacerá en Sevilla, el 9 de agosto de 1965, siendo bautizado también por mi tío en la parroquia del Corpus-Christi el 15 de agosto de 1965, día de la Asunción de la Virgen, que Sevilla festeja a su patrona la Virgen de los Reyes.

1.3.4. EXPOSICIONES EN ESTA SU PRIMERA EPOCA PICTORICA.

Para sistematizar esta otra ficha biográfica de Amalio, más que por orden cronológico -aunque también- agruparé las diversas exposiciones celebradas en Granada o desde Granada bajo tres epígrafes: nacionales, otras colectivas y las individuales.

1.3.4.1. Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, a que concurre en el período de 1948 a 1962.

La primera vez que concurre a una Exposición Nacional fue a la celebrada en Madrid, en junio de 1948, con su obra «El Chamarilero»¹.

Concurre también a la de 1952, en Madrid, con dos cuadros: «Retrato del pintor Peralta» y «Central térmica»².

¹ José CAMON AZNAR, «Arte y artistas: La Exposición Nacional de Bellas Artes» en ABC (Madrid 8 mayo 1948) p. 13.

«Segundo capítulo de la Exposición Nacional de Bellas Artes» (con reproducción del cuadro a buen tamaño), *Juventud*, Madrid, 10 junio 1948.

² «Valiosa aportación de los artistas granadinos a la Exposición nacional de Bellas Artes» (con reproducción del cuadro de Amalio "Retrato del Pintor Peralta"), *Patria* (Granada, 1952).

Nuevamente, a la de 1954, en Madrid, con el cuadro «Las monjas»¹.

A la de 1957 concurre con dos obras: «La ventana» y «Torero gitano»². Se le otorga Tercera Medalla por el primero, «La ventana»³.

¹ Antonio COBOS: *La loable inclinación de la joven pintura española hacia el tema religioso, es palpable en las dos primeras salas. ...el gran cuadro de "La Virgen del Carmen" de Andrés Conejo; el "Goliath", de Echauz, y la "Virgen de las Nieves", de Ortega, son obras de verdadero empaque. Mingorance, Maireles, García del Moral y Milagros Daza contribuyen a la dignidad y unión del conjunto.* En *Ya* (Madrid, 18 mayo 1954).

Quede esta observación como apunte para un posible futuro estudio de la pintura religiosa en la España contemporánea.

De las 556 obras expuestas, el Catálogo oficial publica, como ilustración, setenta y cuatro láminas, que equivale a una selección de las más representativas de las expuestas. Entre ellas figura el cuadro de Amallo, «Las Monjas».

Antonio COBOS, «El interés de la Exposición Nacional de Bellas Artes se centra en la pintura», *Ya* (Madrid, 23 mayo 1954).

² El Catálogo oficial de la exposición de 1957 reproduce, entre sus ilustraciones, el cuadro de Amallo, «La ventana».

X. [Xavier MONTES], «Importante aportación de los artistas granadinos a la Exposición nacional, de Bellas Artes» (con reproducción del cuadro de Amallo «Torero gitano») en *Patría* (Granada, 5 mayo 1957).

MINGOTE: *Sentada en una silla, indiferente a la inmortalidad que le está rondando, la muchacha contempla la calle Mayor: «si ésta es la calle principal, ¿cómo serán las otras?» piensa la chica aburridísima. El aburrimiento de las pequeñas ciudades es un tema grato a los artistas con mucha vida interior, como don Amallo García del Moral, autor de este bonito cuadro costumbrista.* (Texto acompañando una caricatura del cuadro «La ventana») en el semanario *Semana* (Madrid, 14 mayo 1957).

Mariano TOMAS, «Exposición Nacional de Bellas Artes. Salas VI, VII y VIII» en *Madrid* (30 mayo 1957).

³ Por lo que respecta a la concesión, por primera vez, de la Tercera Medalla, el Certificado del Jefe de la sección de Fomento de las Bellas Artes lleva fecha del 23 de mayo de 1957.

Previamente se habían hecho cábalas sobre la adjudicación de estos premios. Todos apuntan a Amallo como premiable.

A.C. «Mediada esta semana se conocerá el fallo del Jurado en la Nacional de Bellas Artes. Posibles artistas premiados en las diferentes secciones del Certamen» en *Ya* (Madrid, 16 mayo 1957).

«Los premios de la Exposición Nacional de Bellas Artes, según la lista "oficiosa"» en *Madrid* (16 mayo 1957).

«Concesión de los premios de la Exposición Nacional de Bellas Artes» en *ABC* (Madrid, 18 mayo 1957).

«Amallo García del Moral, tercera medalla en la Nacional de Bellas Artes» (con una amplia reproducción del cuadro) en *Ideal* (Granada, 16 junio 1957).

Reproducción del cuadro en la revista *Arte* de la Institución Teresiana (junio 1957).

La más polémica y frustrante de sus participaciones en las nacionales fue la de 1960 que, ese año, se celebró en Barcelona, en el palacio de Montjuich, donde no se había vuelto a celebrar ese certamen desde la Exposición Internacional de 1929. Amalio aportó dos cuadros: «Mis hijas» y «Paisaje penibético». el primero de ellos, «Mis hijas», iba como fuerte candidato la Primera Medalla y tal fue así que los mismos organizadores del certamen lo pusieron a presidir una de las salas centrales. La selección de obras fue muy detenida y laboriosa; la prensa informaba:

*Existe gran expectación en los círculos artísticos catalanes ante este magno certamen, comentándose esa labor del jurado en la selección y el hecho de que, tras detenidas deliberaciones, ha habido días en que no escogió obra alguna*¹.

Pondérese, pues, la significación que tenía el que Jurado tan meticuloso colocara la obra de Amalio presidiendo una de las salas centrales; y se verá cómo, a juicio de tal jurado de admisión, la obra venía propuesta como un firme candidato a la Primera Medalla. También el Catálogo incluía una reproducción del cuadro «Mis hijas», y en torno a él se organizó un verdadero plebiscito fotográfico: El *Ideal* de Granada publicó una reproducción de considerable tamaño con el epígrafe «Cuadro de García del Moral en la Exposición de Bellas Artes»². El diario *Ya*, de

Antonio AROSTEGUI, Entrevista: «Amalio García del Moral, en primer plano de la actualidad artística granadina. Ha obtenido Tercera Medalla en la última Exposición Nacional. Su libro *Gitanos* está obteniendo gran éxito» en *Patria* (Granada, 14 julio 1957).

Para la pequeña historia de la pintura española y por su relación con Amalio, cabe reseñar aquí la loable iniciativa de la galería de arte Dintel, de Santander, de organizar una exposición, del 17 al 28 de agosto de 1957, con los «Pintores premiados en la exposición nacional 1957; colaboraba la galería Tolson de Madrid. El Catálogo, cuya presentación realiza Rafael DEL ZARCO, director artístico de Tolson, presenta 35 obras. La iniciativa quiere celebrar y conmemorar el primer centenario de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, que acababa de cumplirse.

¹ «Cuadro de García del Moral en la Exposición de Bellas Artes» (con reproducción del cuadro «Mis hijas», cuadro favorito de la crítica) en *Ideal* (Granada, 13 mayo 1960).

² *Ideal* (Granada, 13 mayo 1960).

Madrid, publica también, con mucho relieve, la reproducción de este cuadro¹. La revista mensual *Granada Gráfica* difunde una gran reproducción del mismo, junto con otra de «El borracho», para ilustrar una comprometida entrevista de Amalio, en vísperas del fallo del jurado de la Exposición Nacional². El semanario de las Asociaciones de la Enseñanza Primaria, titulado *Servicio*, que se editaba en Madrid también reproduce el cuadro³.

Concurría también a esa Exposición otro granadino, Miguel Rodríguez-Acosta, presidente del Patronato de la Fundación Rodríguez-Acosta,

... muy conocido en toda España, dados los certámenes anuales que dicha Fundación, constituida en Granada, viene celebrando ⁴,

informa la prensa granadina, no sabría decir con qué intención: si la de exaltar los méritos del candidato, o insinuar una explicación extra-pictórica. El caso es que la tal reseña se olvida de dar el título del cuadro galardonado y, en lugar de ofrecer una reproducción a los lectores, lo que presenta es una fotografía del autor. No así de los otros granadinos agraciados con medalla: el escultor López Burgos y Amalio.

Por lo que respecta a Amalio, la misma reseña, como lamentándose del poco éxito de su previsión, pero confirmándose en ella, explica a sus lectores:

Amalio García del Moral es un pintor que, paso a paso, realiza su labor que cada vez adquiere mayor dignidad. Amalio García del Moral es un trabajador concienzudo y eficiente. Hace pocos días, en la

¹ *Ya* (Madrid, 16 mayo 1960).

² *Granada Gráfica*, Año IX, nº 69 (Granada, mayo 1960).

³ *Servicio*, Año XIV, nº 717 (Madrid, 28 mayo 1960).

⁴ *Ideal* (Granada, 29 mayo 1960).

sección «Notas de Arte», de Ideal, se reproducía su cuadro «Mis hijas», que es la obra que ha sido llevada a la Nacional de Barcelona por su autor y que, según las noticias recibidas, ha obtenido el premio otorgado por la ciudad de Avila, dotado con una suma equivalente a una Tercera Medalla ¹.

La alcaldada en este fallo la dio el entonces Director General de Bellas Artes, Antonio Gallego Burín, en favor de su patrocinado Miguel Rodríguez-Acosta.

En confirmación de lo que veníamos diciendo, el diario granadino *Patria*, particularmente dócil a las consignas oficialistas, en la sección «24 horas» del 29 de mayo de 1960, el periodista E. Molina Fajardo daba las últimas noticias recibidas de Barcelona:

Al finalizar la tarde, en el ambiente artístico comenzaron a sonar insistentemente varios nombres.

Escuchamos:

- ¡Atención a un pintor! Se llama Miguel Rodríguez-Acosta.
- ¡Atención a un escultor! Se llama Francisco López Burgos.
- ¡Vista a Miguel Pérez Aguilera!
- Se habla también de Amalio García del Moral.
- ¡Hombre! ¿También de Amalio? ².

El desconcierto, que esta cacicada produjo, se acusa en dos direcciones.

Primera, en el cambio del propio Jurado. El cuadro de Amalio que había impactado en la Exposición de Barcelona era el de «Mis hijas». Y a tal óleo asignan el galardón dos diarios granadinos:

¹ *Ideal* (Granada, 29 mayo 1960).

² E. MOLINA FAJARDO, «24 horas» en *Patria* (Granada, 29 mayo 1960).

*Su cuadro «Mis hijas» que es la obra que ha sido llevada a la Nacional de Barcelona por su autor y que, según las noticias recibidas, ha obtenido el premio otorgado por la ciudad de Avila, dotado con una suma equivalente a una Tercera Medalla*¹.

*Finalmente, a Don Amalio García del Moral ... le ha sido otorgado otro importante premio en la Exposición Nacional de Barcelona. Es el premio ciudad de Tenerife, dotado con diez mil pesetas. La obra premiada se titula «Mis hijas»*².

¡Tan difícil resultaba deshacer, por el repentino cambio de un Jurado, la campaña de divulgación y plebiscito que la propia prensa había orquestado en favor del mejor de los dos cuadros, que Amalio había llevado a la Exposición de Barcelona!

Al año siguiente y en el diario *Ideal* de Granada, todavía se le reconoce como el auténtico merecedor de la primera medalla según dice Mariano Antequera:

*... tiene Tercera Medalla en Exposiciones Nacionales y méritos holgados para haber alcanzado la Primera*³.

Efectivamente, el Jurado, consciente de que el cuadro «Mis hijas» tenía un valor muy superior al del premio otorgado, para no obligar al beneficiario a desprenderse de él, optó por dar el premio al otro cuadro «Paisaje penibético», con que Amalio había concurrido a esa Exposición. Así aparece correctamente en los diarios barceloneses *La Vanguardia* y el *Diario de Barcelona* de 1 de junio de 1960:

¹ *Ideal* (Granada, 29 mayo 1960).

² *Patria* (Granada, 2 junio 1960).

³ Mariano ANTEQUERA, «Amalio García del Moral, catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes de Sevilla» en *Ideal* (Granada, 1 noviembre 1961).

Cabildo Insular y Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife a Don Amalio García del Moral y Garrido, obra titulada «Paisaje» ¹.

Y así lo refleja el Oficio del Ministerio de Educación Nacional, Dirección General de Bellas Artes, de 11 de junio de 1960, que le otorga el citado galardón.

Segunda manifestación del desconcierto: Como ya, en parte, hemos visto, *Ideal* informa que el premio, equivalente a Tercera Medalla, era el otorgado por la Corporación Local de Avila, equivocándola con la de Tenerife. En idéntica equivocación incurre el propio Ayuntamiento de Granada en el Oficio que le dirige el 8 de junio de 1960.

Todavía, Juan Cortés, en un estudio publicado por *La Vanguardia Española*, evoca simultáneamente, con el cuadro de hecho premiado, el otro cuadro candidato más fuerte a un superior galardón:

El tercero [premio] recayó en Amalio García del Moral Garrido, por su paisaje entonado en pigmentos gredosos; de este mismo pintor hay, igualmente, «Mis hijas» graciosamente compuesto y bien pintado ².

Tal fue la ocasión en que Amalio estuvo más cerca de obtener el máximo galardón, que se otorgaba en las Exposiciones Nacionales.

¿Contribuyeron a este resultado las manifestaciones que hizo a la revista mensual *Granada Gráfica*?

¹ Agencia Cifra, «Los premios de la Exposición Nacional de Bellas Artes» en *La Vanguardia* (Barcelona 1 junio 1960).

Agencia Cifra, «Relación de medallas otorgadas con motivo de la Exposición de Bellas Artes celebrada en Barcelona. Fue hecha pública ayer en Madrid anunciándose asimismo la relación de premios concedidos por las corporaciones locales» en *El Diario de Barcelona* (Barcelona, 1 junio 1960).

² Juan CORTES, «La Exposición de Bellas Artes. III. Los premios de Pintura» en *La Vanguardia Española* (Barcelona, 23 junio 1960).

- ¿Qué le parece la pintura española?

- Los grandes valores universales de la pintura son españoles. Quiera Dios que este carácter auténticamente español de nuestra pintura no se pierda. Sería horrible. Esto es lo más lamentable que estoy observando en la pintura actual: Cada vez tiende más a uniformarse perdiéndose las diferencias nacionales y regionales. Por eso yo la llamo «pintura con uniforme».

- ¿Pintura con uniforme?

- Sí, porque toda es igual. En la última «Bienal», que la observé muy detenidamente, pude comprobar que no había diferencias entre las distintas salas. Un pintor judío, otro americano, japonés o sueco eran iguales. Esto es terrible. Y en España, por desgracia, nos vamos americanizando cada vez más; en pintura como en todo. En cuanto nuestra pintura (y lo mismo se podía decir de otras cosas) pierda sus esencias españolas, lo ha perdido todo.

- Y de la Escuela Granadina ¿qué me dice?

- Para mi criterio no hay tal escuela granadina. Casi todos los pintores que se han querido llamar más representativos de la escuela granadina -López Mezquita, Morcillo, José M^a Rodríguez-Acosta, etc.- son discípulos y seguidores de Cecilio Plá. Hasta tal punto no hay escuela granadina, que mi pintura que es totalmente granadina, dijeron en cierta exposición fuera de aquí, que era levantina. Yo veo dos tipos de pintores granadinos.

- ¿Cuáles?

- Unos con paternidad y otros, sin ella, que llamo pintores «cuneros». En el primero estamos Rodríguez-Acosta (Miguel), Pío Augusto Verdú y yo. En el segundo y procedentes de la escuela de Morcillo: Revelles y Suárez Peregrín. Luego hay otros nombres que

son un enigma. Maldonado, por ejemplo, está influenciado por la opinión de Don Emilio Orozco.

- Y Moscoso, ¿qué le parece? ¿Cree justo el premio de su cartel?

- Moscoso es un pintor decorativo. Nada más, Un pintor, lo que se llama un gran pintor, no no es. En cuanto a su cartel yo no lo he visto. Pero es mejor no hablar, ¿para qué?

...

- ¿Participará en la Nacional de Barcelona?

- Si, he mandado alguna cosa.

...

- ¿Participará este año en el concurso-exposición de la Fundación Rodríguez-Acosta?

- No. El año pasado un pintor, que formaba parte del jurado, tuvo la ocurrencia y se permitió el lujo de ver todos los cuadros expuestos, y, después, cuando ya estaba cerrado el plazo de admisión, envió el suyo.

- ¿Me quiere decir su nombre?

- ¿Para qué, si todo el mundo lo sabe?

...

- ¿Qué concepto le merece la Fundación Rodríguez-Acosta?

- La postura del jurado que da los premios a los de otras regiones, algo extraña. Hasta ahora ningún granadino, si se exceptúa a López Burgos, que no es pintor sino escultor, ha sido premiado por la Fundación. Verdaderamente, es triste que de Granada hayan salido nueve becas sin que a los de aquí, que tan faltos están de medios económicos para salir y ver otros horizontes, les haya tocado nada. Este es un momento en que se deben apoyar los granadinos.

Hay un breve silencio. Surge de nuevo otra pregunta interesante.

...

Creo que Amalio García del Moral ha dicho cuanto tenía que decir y doy por terminada la entrevista. Un saludo al artista, al hombre apasionado que, entre algunas exageraciones, ha dicho también muchas verdades; el amante de lo sincero y de lo valiente, pone el epílogo a la visita ¹.

Para entender y situar en su contexto estas explosivas declaraciones de Amalio en 1960, que traslucen su sinceridad y su noble lucha - en solitario- contra las arbitrariedades y manipulaciones, gestadas en los resortes del poder, hay que recordar que había en Granada tres caciques que controlaban cada uno de los sectores artísticos de la ciudad: Don Antonio Gallego Burín, barón de San Calixto, que fiscalizaba la proyección política del arte granadino. Don Gabriel Morcillo Raya, director de la Escuela de Artes y Oficios granadina y relacionado con el generalísimo Franco que se divertía con sus ocurrencias y al que le hizo varios retratos (uno ya nacido para no ser terminado jamás) el ecuestre, hecho que le permitió estar en contacto hasta su muerte con el caudillo de España, llegando en los claustros del Centro docente artístico granadino a esgrimir como máxima autoridad artística entre los claustrales cartas del Caudillo; este pintor gobernaba toda la enseñanza artística de la ciudad. La influencia de la Banca y el dinero en el sector artístico estaba representada en la figura de Miguel Rodríguez-Acosta Castro a través de la Fundación que lleva su apellido.

¹ Aben HUMEYA, «Yo no soy un pintor abstracto, nos dice Amalio García del Moral. La pintura de hoy toda es igual, por eso la llamo "pintura con uniforme". Ningún pintor granadino ha sido premiado hasta ahora por la Fundación Rodríguez-Acosta» Sección, "El Arte y los Artistas", revista *Granada Gráfica*, año IX, nº69 (Granada, mayo 1960).

El autor de esta entrevista, que se firma con el seudónimo de Aben Humeya, era el propio director de la revista, José Félix Quesada.

Por las explosivas declaraciones de Amalio, que alcanzaban indirectamente al supremo moderador de los ambientes artísticos nacionales, Don Antonio Gallego y Burín, director general de Bellas Artes, Amalio, a última hora, fue excluido de la Primera Medalla, que todos auguraban.

Marino Antequera, el crítico de *Ideal*, pontificaba en sus artículos sobre el arte granadino. Otros, como el pintor Maldonado, brujuleaban adulando servilmente a quienes ostentaban alguna parcela de poder o de influencia. Creo que, aunque bastantes de ellos han desaparecido, la pequeña historia de la política artística en Granada en el tiempo que nos ocupa, merece que se detecten con objetividad estos hilos que se movían entre bastidores, por otra parte, tan humanos y con diversas modalidades reiteradas en tantas latitudes.

En estos conciliábulos se coció la marginación de la Primera Medalla, de la que creo fue víctima mi padre en la Exposición Nacional de Barcelona, en 1960.

Esta decepción le apartó de concurrir a estos certámenes en lo sucesivo, con alguna y circunstancial excepción. Dos veces fue Tercera Medalla: en 1957 y en 1962.

Con todo, volvió a participar excepcionalmente en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1962, celebrada en Madrid, en los Palacios del Retiro, durante los meses de mayo-junio de 1962. Concurrió con dos obras, una de ellas «Adolescentes»¹.

1.3.4.2. Otras exposiciones colectivas, a que concurrió en el mismo período de 1948 a 1962.

De las quince exposiciones colectivas de Amalio, que he localizado en estos catorce años, ocho tuvieron lugar en Granada y siete en otras diversas ciudades (tres en Linares, tres en Madrid y una en Sevilla), con las que proyecta su obra a otras latitudes.

¹ *Catálogo de la Exposición Nacional de Bellas Artes*, Madrid, 1962. En la página 129 aparece una reseña biográfica de Amalio y la indicación de que sus cuadros están expuestos en la Sala V, reseñados con los números 85 y 90.

Reproducción del cuadro en *Ya* (Madrid, 3 junio 1962).

Exposiciones en Granada.

La vida en provincias iba transcurriendo con ese flujo remansado de la labor y los días. Son los años de la posguerra. Aún late una atonía cultural, pero los jóvenes siempre han encontrado motivos de estímulo y revulsivos.

Reseñadas quedan, en la página 34 de esta tesis, las exposiciones de Granada de 1941, 1942 y 1943, convocadas por el Ayuntamiento de esta ciudad, de las que salió becado para estudiar en la Escuela Superior de Bellas Artes «San Fernando» de Madrid.

Terminado el ciclo de estudios académicos y con las titulaciones de bachiller universitario, maestro de primera enseñanza y profesor de dibujo, su vida como artista continúa en un ambiente tan difícil como la Granada de la posguerra.

Las primeras exposiciones colectivas en que participa, tienen lugar fuera de Granada: en 1947 y 1948 expone en Linares; en 1949, en Madrid; en 1950, en Sevilla y Linares. Y sólo en enero de 1951 aparece su primera participación en una exposición colectiva en Granada. Ello nos indica que, durante la década de los cuarenta, hubo cierta parálisis cultural en Granada, particularmente traumatizada en sus aspectos artísticos por la Guerra Civil. Tardan los pueblos en recuperarse de sus traumas.

Enero de 1951. Concorre con nueve cuadros a la exposición de Pintura y Escultura, con que se inaugura la Casa de América en Granada. Se estaba preparando en Granada la selección de sus representantes para la gran Primera Bienal de Arte Hispano-Americano, primera exposición que iba a romper moldes y mostrar otra pintura distinta a la habitual en las exposiciones al uso. El crítico Gil Tovar reseña las nueve obras que presenta mi padre y echa de menos que no haya enviado sus últimas obras de investigación a esta muestra¹.

¹ F.GIL TOVAR, «La exposición inaugurada ayer, anticipo de la gran Bienal de Arte Hispano-Americano» en *Patria* (Granada, enero 1951).

Cinco años tardaría en volver a participar en otra exposición colectiva de las celebradas en Granada, aunque en este transcurso celebró varias individuales en su ciudad natal.

En 1956 contribuye con dos paisajes a la Exposición-Homenaje a Fray Angelico, en el V Centenario de su muerte, organizada por el Círculo de Arte y Literatura de la Academia de Fray Luis de Granada, en el Convento de PP. Dominicos de Santa Cruz la Real¹.

En Junio-Julio de 1958, la Fundación Manuel-José Rodríguez-Acosta convoca su segundo Concurso-Exposición en torno al tema monográfico «Naturaleza muerta». Amalio expuso, fuera de concurso, dos cuadros: «La muñeca rota» y «Mesa». El catálogo reproduce el primero de estos cuadros. Estas obras sorprenden por su modernidad. El crítico Marino Antequera dijo al respecto:

Algo más avanzados los forasteros, más conservadores los granadinos, entre los que el más revolucionario ¡quién lo diría! es Amalio García del Moral, con sus dos obras: «La muñeca rota» y «Mesa», tan dispares con lo que de él tenemos conocido².

Los nueve cuadros con que concurrió, son: «Merceditas», «Niña», «Minero», «Marina (Málaga)», «Argamasilla», «Iglesia de Castilla», «Trevélez», «Cementerio» y «Paisaje». Cf. CASA DE AMERICA, *Exposición de Pintura y Escultura. Catálogo*, Granada, 1951.

¹ *Catálogo de la Exposición-Homenaje a Fray Angelico en el V Centenario de su muerte*, Granada, 1956.

En este homenaje a quien posteriormente será declarado por el Papa Juan Pablo II patrono de los artistas, Amalio participa con tres óleos: dos «Marinas» e «Iglesia de Castilla». Participaron también Pedro Zeto, con acuarelas, Aurelio López Azaustre, con esculturas, Maldonado y Luis González. Reseña en *Ideal* por Marino ANTEQUERA.

² FUNDACION MANUEL JOSE RODRIGUEZ-ACOSTA, *Segundo Concurso-Exposición: La Naturaleza muerta. Catálogo*, Granada junio-julio 1958. En este catálogo hay una nota biográfica y reproducción de su cuadro «La muñeca rota».

Marino ANTEQUERA, «Grandes aciertos en la exposición "La naturaleza muerta" en la Fundación-, Manuel José Rodríguez-Acosta», en *Ideal* (Granada, 21 junio 1958).

¿Por qué mi padre en esta exposición y en la del año anterior, convocadas por la Fundación Rodríguez-Acosta, participó fuera de concurso? ¿Porque ya estaba en discrepancia con los criterios de la Fundación, que orillaba a los artistas granadinos, y que más tarde, en 1960, Amalio expresó a través de la revista *Granada Gráfica* ? Creo más bien que, porque mi padre ya tenía ingresos como profesor estatal, no quiso ni considerar la posibilidad de acaparar un premio que pudiera ir destinado a otro artista compatriota más necesitado de recursos. Por esto -creo- que participaba fuera de concurso.

El 25 de junio de 1958 se inauguró la Exposición antológica de Pintura y Escultura, en la Casa de América. Amalio concurrió con tres obras¹.

En junio de 1959, la Fundación Rodríguez-Acosta inauguró su Tercer Concurso-Exposición, en torno al tema monográfico «Los niños». Amalio envió, fuera de concurso, su obra a la témpera «Gitano». En el catálogo aparece su ficha técnica entre los catorce autores que participan con esta modalidad. La presentación del Catálogo y el estudio previo sobre «Los niños en la pintura» los realizó Don Gregorio Marañón; como ilustración de este texto se publica, junto con otros, la reproducción, junto con otros de la témpera de Amalio. De dicha obra, Marino Antequera dijo:

*Una cabeza de «Gitanillo» de lo mejor que por su escueta manera y brillante colorido hemos visto de la nueva orientación de García del Moral*².

¹ Xavier MONTES (seudónimo de Antonio Aróstegui Mejías) «Pintura y Escultura granadina en la Casa de América», en *Patria* (Granada, 26 junio 1958).

Marino ANTEQUERA «Interesante exposición antológica en la Casa de América» en *Ideal* (Granada, 26 junio 1958).

² FUNDACION MANUEL JOSE RODRIGUEZ-ACOSTA, *Los niños. Catálogo*, Granada, junio 1959, pp.13 y 23.

Marino ANTEQUERA «108 obras (esculturas y pinturas con temas infantiles) en la Exposición de la Fundación Rodríguez-Acosta», en *Ideal* (Granada, 21 junio 1959).

P.P.S. «Exposición "Los niños" en la Fundación Rodríguez-Acosta», en *Patria* (Granada, 21 junio 1959) p. 5.

N. de la F. «Un gran éxito de la Exposición "Los niños" en el carmen fundacional "Rodríguez-Acosta"», en *Hoja del lunes* (Granada, 22 junio 1959).

En septiembre de 1960 se celebra en Granada la Primera Exposición sobre Sierra Nevada, con la que se quiere incorporar la Sierra al vivir diario de la Ciudad. La muestra tiene lugar en la Casa de los Tiros. Amalio concurre con tres paisajes, que aparecen en el Catálogo con los números 32-34 de los noventa y ocho que lo integraban. Son: «Paisaje de sierra», «Aljibe de lluvia» y «Estudio geológico»¹.

En el marco de la Semana-beneficio de la lucha contra el cáncer, en los meses de junio-julio de 1961, Amalio participa simultáneamente en dos exposiciones. La primera tuvo lugar en el Centro Artístico: Exposición de Antología Taurina a beneficio de la Asociación Española contra el cáncer. Concurrió con su cuadro «Banderillero»; además de carteles, fotografías, libros, trofeos y objetos personales de diestros, se expusieron cincuenta y cinco obras. La segunda Exposición de Pintura y Escultura Granadinas, que en el salón de exposiciones de la Caja de Ahorros de Granada agrupó noventa cuadros y veintisiete esculturas. Amalio concurre con dos cuadros: «Mis hijas» y «Estudio». Esta segunda obra la donó a beneficio para ser subastada².

Así, en vísperas de su traslado a Sevilla, Amalio cierra la participación de Exposiciones colectivas en su ciudad natal, Granada.

¹ JUNTA PROVINCIAL DE TURISMO Y CASA DE LOS TIROS, *Exposición Sierra Nevada. Catálogo*, Granada, 1960. La presentación de este catálogo la realiza Antonio Gallego Morell.

«Quedó inaugurada la exposición "Sierra Nevada"», en *Patría* (Granada, 25 sept. 1960).

² CENTRO ARTISTICO, LITERARIO Y CIENTIFICO DE GRANADA, «Exposición de Antología Taurina, a beneficio de la Asociación Española contra el cáncer», junio-julio 1961. El catálogo de esta exposición fue editado por CAJA GENERAL DE AHORROS DE GRANADA, *Exposición de Pintura y Escultura, a beneficio de la Asociación Española contra el cáncer*, Granada, junio-julio 1961. Las obras de Amalio aparecen con los números 28 y 29.

Marino ANTEQUERA, «Una excepcional exposición de pintura y escultura granadina», en *Ideal* (Granada, 27 junio 1961) p.10.

Con fecha 5 de septiembre de 1961, don Emilio Muñoz Fernández, presidente de la Junta Provincial de la Asociación española contra el cáncer (Granada), le dirige una carta de gratitud por la donación.

Exposiciones en Linares (Jaén).

Hay que reconocerle al Ayuntamiento de Linares su laudable iniciativa para promover, a nivel nacional, las artes en esta época.

Del 27 de agosto al 1 de septiembre de 1947 concurre con diez cuadros a la Exposición de Bellas Artes, organizada por el Ayuntamiento de Linares¹. Obtuvo el Diploma de Primera Clase por su cuadro «El Portal (Alhambra)».

Al año siguiente, 1948, y en los mismos días del 27 de agosto al 1 de septiembre, participó nuevamente en la Exposición de Bellas Artes, convocada por el Ayuntamiento de Linares, con su cuadro «El Chamarilero», de gran formato, por el que se le concedió el Primer Premio, dotado con 10.000 pesetas, aunque el precio del cuadro en catálogo era de 15.000 pesetas². El cuadro se conserva en el Ayuntamiento de Linares y fue reproducido posteriormente en la portada del catálogo de la XIX Exposición de Pintura de Linares, en 1963.

Dos años más tarde, también del 27 de agosto al 1 de septiembre, concurre con otra obra de gran formato «El tocado para la zambra», el de más alta cotización de toda la muestra (25.000 pesetas de entonces). Se da la casualidad de que a esta exposición concurrió otro pintor con el mismo apellido: José García del Moral³.

¹ EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LINARES, *Exposición de Bellas Artes. Catálogo*, Linares (Jaén) 27 agosto - 1 septiembre 1947).

Es interesante este viejo catálogo, el más antiguo que he localizado de la obra de mi padre, porque nos da referencia de algunas de sus primeras obras. La diez con que concurrió (el artista más representado en este certamen) son: «Lavandera», «Moza poniéndose flores», «Bodegón (jarros, cerámica y cobre)», «Bodegón (frutero de peros)», «Bodegón (frutero de naranjas)», «Paisaje (Botánico de Madrid)», «Paisaje (La acequia de Granada)», «Paisaje (Vista de Granada)», «El Portal (Alhambra)», «Peña Grande».

² EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LINARES, *Exposición de Bellas Artes. Catálogo*, Linares (Jaén) 27 agosto - 1 septiembre 1948.

³ EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LINARES, *Exposición de Bellas Artes. Catálogo*, Linares (Jaén) 27 agosto - 1 septiembre 1950.

Exposiciones en Madrid.

Aunque es anterior al estricto período que estudio (1948-1962), siendo aún alumno de la Escuela de Bellas Artes de Madrid, en 1947, obtiene el Primer Premio de Pintura de la V Exposición Nacional de Arte Juvenil, celebrada en Madrid.

En 1949, por habérsele concedido al Ayuntamiento de Granada la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes, esta Corporación granadina organizó en el citado Círculo de Bellas Artes, en Madrid, una magna exposición bajo el título de «Pintores y Escultores Granadinos (1900-1949)». La presentación del catálogo la hizo Don Antonio Gallego Burín, quien dice de Amalio:

*García de Moral, que entre el recuerdo de castizas sobriedades deja aflorar la inquietud de sus paisajes, ricos de color y luces*¹.

Por fin, el 12 de octubre de 1951, se inaugura en Madrid, en el Palacio de Exposiciones del Retiro, la Primera Bienal Hispanoamericana de Arte. La aportación de Amalio con un «Paisaje de Castilla» llama

¹ EXCMO. AYUNTAMIENTO DE GRANADA, *Pintores y escultores granadinos (1900-1949). Catálogo*, Madrid 1949, pp.6-7.

En la página 17 de este catálogo se da una reseña biográfica y la referencia de las obras con que participa, que son tres: «Comparsa de Nochebuena» (2 x 1'95), «Florero» (0'67 x 0'47), e «Iglesia de Puertollano», (0'60 x 0'50). Asimismo se reseñan treinta y dos pintores y ocho escultores. Amalio aparece con el número 25, como nacido en 1922. El catálogo se ilustra con ocho grandes reproducciones de los maestros más significativos; entre ellas la de «Comparsa de Nochebuena», a toda página.

Sobre «Comparsa de Nochebuena» escribirá Marino ANTEQUERA, algunos años después: *Uno de los mejores cuadros de la Exposición de la Escuela Granadina, celebrada hace unos años en Madrid, y eso que en ella figuraban nombres tan ilustres como López Mezquita, Morcillo, Soría y Rodríguez-Acosta, en Ideal* (Granada, 7 abril 1957).

potentemente la atención. El catálogo titula su colaboración «Iglesia de Castilla»¹.

En 1953, en las Salas de la Dirección General de Bellas Artes, de Madrid, participa, junto a los grandes pintores del momento artístico, en la Exposición-Homenaje a Vázquez Díaz, con el retrato del escultor granadino Aurelio López Azaustre².

Exposición en Sevilla.

En 1950 participó en la Exposición de Primavera, con su cuadro «El tocado para la zambra»³.

1.3.4.3. Exposiciones individuales que realizó entre 1948 y 1962.

Durante esos años realizó cinco exposiciones de varios cuadros; y tres de un solo cuadro, en organismos oficiales.

La primera exposición individual de Amallo la organizó la Asociación de la Prensa granadina, en sus propios locales, del 3 al 13 de junio de 1950, con ocasión de las fiestas del Santísimo Corpus Christi. Tal fue el éxito de esta exposición, que hubo de prorrogarse su clausura hasta el día 18 de junio. El día 14 de junio, el entonces ministro de Educación Nacional, Sr. Ibáñez Martín, visitó la exposición, iniciando así Amallo una amistad con este ministro, quien adquirirá algunas de sus obras y posteriormente,

¹ *Primera Bienal Hispanoamericana de Arte. Índice de Pintura*, Madrid (España) 1951, p.45.

Eugenia SERRANO, «Inauguración de la Hispanoamericana. Crítica al vuelo, casi confidencial-», en revista *Semana* (Madrid, 16 oct. 1951).

² *Exposición-Homenaje Vázquez Díaz*, Madrid, junio 1953.

³ *Exposición de Bellas Artes. Catálogo*, Sevilla, primavera 1950. La obra de Amallo figura con el número 85 de los 225 lienzos que se expusieron.

siendo embajador de España en Portugal, le posibilitará la exposición de Lisboa. Para esta exposición no se imprimió propiamente un catálogo, sino un tarjetón, cuyo anverso presenta el anuncio de la exposición y su fecha, con indicación de la entidad organizadora y un retrato del Amalio de aquella época; en el reverso hay un texto de Marino Antequera que, entre otras cosas, dice:

La Asociación de la Prensa ha abierto sus salas al de más carácter y más completo de los jóvenes pintores granadinos ... sale del anonimato entre sus coterráneos de la manera al parecer más sencilla; la más difícil en realidad: pintando. No hemos tenido que buscarlo; sus arte ha venido a nuestro encuentro, no ahora, por cierto, sino hace tanto tiempo como para remordernos la tardanza en haberlo sacado a la luz pública, cuando ya fuera de su tierra era favorablemente conocido ¹.

El mismo crítico comentaría cinco días más tarde lo siguiente:

Se suele aguardar con impaciencia la exposición anual de la Asociación de Prensa ... Este año la expectación era mayor por tratarse de la salida de un artista nuevo para la afición granadina... Y ha venido esta exposición de más de 50 obras, muchas de ellas de gran tamaño y de enormes dificultades para concretar la reputación de un pintor ... Aunque han sido muchos los pintores ilustres que han desfilado por esta sala de la asociación, pocas veces se ha ofrecido en ella conjunto tan homogéneo dentro de la variedad de tamaños y procedimientos cultivados por este artista ... que es Amalio García del Moral ².

¹ Marino ANTEQUERA, «La Asociación de la Prensa presenta este Corpus una selección de obras de Amalio García del Moral» en *Ideal* (Granada, 3 junio 1950).

² Marino ANTEQUERA, «Amalio García del Moral, artista de gran porvenir. En su exposición de la Asociación de la Prensa demuestra la excelencia de su escuela» en *Ideal*, (Granada 8 junio 1950)

Con motivo de la clausura de la exposición F. Gil Tovar comenta en el diario *Patria* :

En fin, la temporada parece acabar con el broche de un pintor entero al que -ya era hora- se puede hablar en serio de las cosas que en arte se elevan por encima de las observaciones técnicas o de escuela local¹.

Asimismo, José Pareja Yébenes, ex-ministro de Educación y ex-rector de la Universidad de Granada, ensayista y director de la Academia de Medicina de Granada dice en el diario *Ideal* :

... La emoción que levanta la obra de Amalio García del Moral se parece a la que despierta la lectura de un libro nuevo que nos enseña claras y hondas verdades, se semeja también al sentimiento que promueve la audición de una música armoniosa, de orquestación moderna, guiada por una clásica y dulce melodía...².

La exposición fue un éxito de crítica y público³.

¹ F. GIL TOVAR, «La exposición de Amalio García del Moral, que se clausura hoy, ha ofrecido el momento más interesante del artista» en *Patria* (Granada, 18 junio 1950) p.7.

² J. PAREJA YEBENES, «Un gran colorista de la juventud y un noble pintor de la vejez» en *Ideal* (Granada, 20 junio 1950).

³ Aunque no se imprimió catálogo, he encontrado entre la documentación de mi padre, la lista completa de las cincuenta y ocho obras de aquella su primera exposición individual.

En cuanto a la técnica, expuso óleos, acuarelas y dibujos.

Los cincuenta y dos óleos se clasifican en:

RETRATOS (dieciséis): D. Natalio Rivas, D. Antonio Gallego y Burín, P. Bienvenido Arenas, O.P., D. Paulino Cobo (vicario general de Granada), la Srta. Marina Mora, mi madre, entonces novia de mi padre (de este cuadro, escribe D. José Pareja Yébenes: *García del Moral pinta luminosamente la juventud; la que a él mismo le canta en su corazón. Ninguna prueba mejor que la de un cuadro impregnado de una gran ternura, ¿la del amor?, y cuyo tema es una linda cabeza de mujer, flor temprana de belleza y entrañable ilusión para el alma del artista.*), D. Juan José Montellano, el pintor Modesto Peralta, D. Luis Conde Teruel, Sra. de Conde Teruel, Sra. de Sanz Pastor, D. Diego Castilla Pérez, D. Valentín Álvarez de Cienfuegos, Sra. de Álvarez de Cienfuegos, D. José Espada Sánchez, y D. Francisco Cabezas.

FIGURAS (seis): «Minero», «Niña», «Madrileña», «Gitanilla», «Campesino Manchego» y «El feriante».

La segunda exposición individual se celebró también en Granada, en mayo de 1952. La entidad organizadora fue la Casa de América. Colgó treinta y dos lienzos, agrupados en torno a cuatro temas: retratos (doce), bodegones (cuatro), paisajes (ocho) y composiciones (siete)¹.

COMPOSICIONES DE VARIAS FIGURAS (tres): «Lectura del cuento», «Comparsa de Nochebuena» y «Bordadoras».

PAISAJES (veintiuno): «Patio de los Arrayanes», «Regreso de la fuente», «Patio de Lindaraja», «Iglesia de Beas de Granada», «Placeta de Porras», «Toledo» (dos), «El pozo de la mina», «Central térmica», «Camino de las Conejeras», «Trevélez», «El Altillio» (Beas de Granada), «Estación de ferrocarril», «Interior de Santa Isabel la Real», «Sombra de olivos» (La Mancha), «Cementerio», «Iglesia de Argamasilla», «Iglesia de Puertollano», «Patio de la Reja», «Cementerio de Castilla», «Minas de Carbón».

BODEGONES Y FLOREROS (seis): «Rosas», «Frutero con naranjas», «Flores marchitas», «Bodegón en blanco», «Frutero de manzanas», y «Magnolias».

Sus ACUARELAS (cuatro) eran tres Bodegones y «Las chirimías». Y los DIBUJOS (dos): «Puerta del Perdón» y «El Patal».

El impacto de esta importante exposición, en una Granada que iba recobrando su aliento artístico, se evidencia por las reiteradas notas de prensa que, en los periódicos locales de más diverso signo, reflejaron las vicisitudes y el éxito de la misma: «El miércoles, inauguración de la exposición de obras de García del Moral» *La Prensa* -nombre entonces de *Hoja del lunes*- (Granada, 5 junio 1950); «Exposición de García del Moral» (con fotografía del aspecto que presentaba la exposición), *Ideal* (Granada, 10 junio 1950); «Numeroso público visita la exposición de obras de García del Moral. Estará abierta hasta el día 18», *La Prensa* (Granada, 12 junio 1950); «El ministro de Educación Nacional en Granada: En la Asociación de la Prensa» (con fotografía del ministro en la exposición), *Patria* (Granada, 15 junio 1950); «Mañana clausura de la exposición de García del Moral», *Ideal* (Granada, 17 junio 1950).

¹ Es la primera vez que se imprime el Catálogo completo de una exposición de Amalio.

La creatividad de Amalio se percibe en que en esta segunda exposición, a sólo dos años de distancia de la anterior individual, no repite mas que dos obras: «Paisaje de Toledo» y «Gitanilla».

Los RETRATOS testimonian las personalidades de la vida pública y de la sociedad granadina que posaron para Amalio en aquellos años: D. Servando Fernández Victorio, gobernador civil, D. José Pareja Yébenes, catedrático de Medicina y ex-ministro de la República, D. José Esquerra Berges, director de la O.N.C.E., el escultor Aurelio López Azaustre, y el médico D. Norberto González de Vega y sus hijas María Teresa y Sonsoles González de Vega. Este fisiólogo trató y curó a mi padre de su grave dolencia pulmonar y lo invitó a pasar algunos veranos en su casa de Avila; estancia de mi padre en Avila que se refleja en los paisajes que pintó por aquellos años. Algunos de estos retratos fueron encargos y pasaron a propiedad de los retratados. Otros como muestra de gratitud y admiración de mi padre hacia aquellas personalidades; permanecieron en poder de mi padre, como es el D. José Pareja Yébenes, ahora donado por Amalio a la Academia de Medicina de Granada. Otros, como el del escultor Azaustre, fueron testimonio de amistad.

Su tercera exposición individual la organizó también la Casa de América, en Granada, del 23 de marzo al 4 de abril del año 1954. Expuso treinta y cinco lienzos, agrupados en torno a cinco temas: Retratos (siete), Composiciones (dos), Temas gitanos (diez), Paisajes (diez) y Bodegones y floreros (seis)¹. En esta exposición, entre las Composiciones, mostró a la

Las damas de la sociedad granadina cotizaron entonces mucho a mi padre como buen retratista (sobre todo por el tratamiento de los ojos y las manos, que Amalio nunca rehuye en sus retratos). En aquella muestra figuraron los retratos de Mariví y María del Carmen Sbarbi, Señora de Spelt, Señora de Ramón-Laca, Srta. Rosa María Risueño, Bianquita López Chicheri y Chiqui López Chicheri.

Los PAISAJES de esta exposición reflejan las andanzas de mi padre por aquellos años. Fruto de su estancia en Puertollano, como profesor de su Instituto (curso 1949/50) están los paisajes: «Argamasilla de Calatrava» (La Mancha) y «Camino de Almodóvar» (La Mancha). Fruto de su estancia en Avila, invitado por D. Norberto González de Vega, son los paisajes ahora expuestos: «Camino del Batán» (Avila), «Nuestra señora de las Vacas» (Avila), «Viernes de Mercado» (Avila) y «Vista panorámica de Avila». Más otros dos paisajes: «Antigua Casa de la Villa» (Madrid) y «Calle de San Juan de los Reyes» (Granada).

También las COMPOSICIONES son frutos nuevos de su infatigable trabajo: «Tocado para la Zambra», «Bebedor», «Gitana Vieja», «Pepa "La Chata"», «la Gitana viuda» y «Coqueta».

¹ La simple lectura del Catálogo de esta exposición nos confirma en la reiterada afirmación de la infatigable laboriosidad y fecunda creatividad de Amalio, ya desde sus comienzos. No se repite de una exposición a otra.

RETRATOS: En primer lugar, hay que destacar el realizado a su maestro D. Joaquín Capulino Jáuregui, expresión de reconocido agradecimiento. El resto de los retratos que figuraron en esta exposición reflejan la demanda de la sociedad granadina: El dentista D. Pablo Ortega Gálvez y Sra. de Ortega Gálvez, D. Luis Nieves Guerrero, Sra. de Fernández Amigo y Srta. Maris Castilla Pérez.

COMPOSICIONES: «Las Monjas» y «Tres amigos».

TEMAS GITANOS: «Gitana del Sacromonte», «Ángeles gitanos», «De la zambra», «Carmen la viuda», «Sacamuelas gitano», «Invierno», «El filósofo gitano», «Gitanillos», «Gitana».

PAISAJES: Una nueva estancia veraniega en Avila le proporcionó ocasión para plasmar con su pincel nuevos paisajes abulenses: «Murallas de Avila», «El Arco del Ahorcado» (Avila), «Cruz en el camino» (Avila), «El Puente Viejo» (Avila), «Iglesia de San Martín» (Avila), «Los cuatro Postes» (Avila), «El Arco del Mariscal» (Avila).

Otros paisajes son andaluces: «La casa de Federico García Lorca» (que reproducirá como ilustración la revista de la Asociación de la Prensa Granada, en el Corpus de 1956), «Otoño en la Alhambra» y «El olivar».

También los BODEGONES Y FLOTEROS son nuevos: «Composición», «Crisantemos», «Rosas», «Membrillos», «Manzanas» y «Florero».

La crónica de esta exposición queda reflejada en la prensa granadina de aquellos días: «Hoy exposición García del Moral», *Patria* (Granada, 23 marzo 1954) p.2; «Exposición de Amalio García del Moral en la Casa de América», *Ideal* (Granada, 31 marzo 1954).

admiración de sus paisanos el cuadro «Las Monjas», muy elogiado por la crítica y con el que concurría a la Exposición Nacional de Bellas Artes de ese mismo año 1954. Y ya, en esta tercera exposición individual, aparece por primera vez y muy subrayado un venero de inspiración pictórico-poética que marcará la primera etapa de la pintura de Amallo: su incursión en el mundo gitano. En esta muestra colgó diez lienzos. Muchos de ellos serán reproducidos en su libro *Gitanos*, que editará en 1957. Ya antes, en la exposición de 1952, había iniciado esa línea con «Tocado para la zambra», «Gitana vieja», «La gitana viuda»; pero en ésta de 1954, hasta el Catálogo refleja la evolución y profundización en el tema, destacando el apartado más numeroso de sus cuadros (diez) bajo el epígrafe: TEMAS GITANOS.

La primera exposición individual fuera del ambiente granadino, y cuarta de esta modalidad, tuvo lugar, del 28 de mayo al 17 de junio de 1955, en las Galerías Augusta, de Barcelona. Expuso treinta y un cuadros, de los que quince habían figurado en las exposiciones granadinas antes reseñadas y dieciséis fueron producto de un nuevo año de trabajo. La presentación del Catálogo la escribió Manuel Gallego Morell, quien,

También diversos críticos firmaron varios estudios: Xavier MONTES (seudónimo de Antonio Aróstegui Mejías), «Próxima exposición de García del Moral», *Patria* (Granada, 21 marzo 1954); ID., «Oleos de García del Moral en la Casa de América», *Patria* (Granada, 24 marzo 1954); Marino ANTEQUERA, «García del Moral se supera en cada una de sus exposiciones. Los treinta y cinco óleos que presenta en la Casa de América acreditan su valía de pintor», *Ideal* (Granada, 24 marzo 1954); este estudio viene ilustrado con fotografía de la inauguración por las autoridades; EUVE, «El pintor granadino García del Moral vio ya abiertas las puertas de la fama», *Ideal* (Granada, 25 marzo 1954) pp. última y penúltima. N. «Amalio García del Moral expone en la Casa de América», *Hoja del lunes* (Granada, 29 marzo 1954).

Particular impacto causó, desde el primer momento, el cuadro «Las monjas», que se expuso entonces por primera vez: «Cuadro de García del Moral, para Londres», *Ideal* (Granada, 25 marzo 1954) con fotografía del mismo; se daba así la noticia de la adquisición por el príncipe Amir Karimjee para su colección de arte español (le llamaban el rey del sisal); «El cuadro de "las monjas" en la Casa de América», *Patria* (Granada, 28 marzo 1954); «Hoy, último día de la exposición del cuadro "Las monjas"», *Patria* (Granada, 1 abril 1954).

El impacto de este cuadro provocó también algún «quid pro quo», que no sabría decir si fue malintencionado o no, fruto del despiste o de la malquerencia. Coincidió esta exposición de Amallo con otra del pintor también granadino Rafael Revellés. El diario *Patria* equivocó los datos, e informa a sus lectores: *La exposición de Aurelio del Moral. El cuadro de «Las Monjas», de Rafael Revellés, que figura en la exposición de este pintor en la Casa de América, continuará a la contemplación del público hasta mañana, jueves, en Patria* (Granada, 31 marzo 1954).

presagiando quizás la futura admiración de Amalio por la Giralda, escribía ya entonces en dicha presentación:

*Pintor que, a fuerza de verticales torres circundantes, de ascendentes cipreses ofrendantes, de precipitada elevación y claridad, ha conseguido la expresión personal de lo que podríamos llamar en pintura «palabra granadina». Palabra y acento, enraizados en un lenguaje de color que tiene, independientemente de la vibrante transparencia, ese trémolo debussyano de la luz*¹.

En esta exposición de Barcelona, primera individual fuera de Granada, el tema más subrayado por el número de cuadros es precisamente el de GITANOS (diez de los treinta y uno expuestos). Los demás se agrupan en las que eran, entonces, habituales secciones de sus exposiciones: Retratos (seis), Composiciones (seis), Paisajes (seis) y Bodegones (tres)².

¹ Manuel GALLEGO MOREL, en *Catálogo* de la exposición en Galerías Augusta, Barcelona, 28 mayo - 17 junio 1955.

² Por la lectura del Catálogo de esta exposición deduzco que de los diez lienzos de TEMA GITANO, seis habían sido expuestos ya en Granada («De la zambra», «Gitanillos del Ave-María», «Gitanilla», «Filósofo gitano», «Carmela la viuda» y «Pepa "la chata"») y cuatro eran de nueva factura («Sacro-Monte», «Los mengues», «Albaicín» y «Gitanos andarríos»).

De los seis RETRATOS, mitad por mitad nos son ya conocidos y aparecen ahora por primera vez. Expuestos con anterioridad: el escultor Azaustre, Sra. de Castilla Pérez y M^a Teresa y Sonsoles González de Vega y el pintor Peralta. Y compuestos desde su última exposición: Sra. de Balasch Andreu y Srta. Riera Rico.

También de las COMPOSICIONES ahora expuestas en Barcelona, nos eran conocidas: «Dominicas», «Navidad o Comparsa de Nochebuena» y «Bebedor». Y de nueva factura: «La espera», «Curandero» y «Primera melancolía».

Sus paisajes ya conocidos: «Cementerio de Argamasilla», «Iglesia de Castilla» y «Murallas de Avila». Y expuestos por primera vez: «Invierno», «Olivares» (Granada) y «Tánger».

La proverbial sensibilidad de Barcelona ante los acontecimientos culturales se reflejó también, a modesta escala, en el eco que los medios de opinión y difusión otorgaron a esta exposición de mi padre en la Ciudad Condal. He localizado: dos entrevistas por Radio Nacional de España, en Barcelona; tres reseñas de prensa, sin firmar; y siete críticas, firmadas por sus autores.

«Gitanas, de García del Moral, que expone en Galerías Augusta» (con fotografía), *Solidaridad Nacional* (Barcelona, 2 junio 1955); «Amalio García del Moral expone en las Galerías Augusta», *Solidaridad Nacional* (Barcelona, 9 junio 1955); «Las Exposiciones» (reproducción del cuadro «Bebedor» y reseña), revista *Dionisos* (Barcelona, julio 1955).

Fernando LIENCE BASIL, «Cuatro pintores de solera: Amalio García, Rosa Cervera, Gunlaugur Blondal, Pinet», en revista *Club* (Barcelona, 3 junio 1955).

En el mes de junio de 1956, coincidiendo con el ya prestigioso Festival de Música y Danza de Granada, el Hotel Alhambra Palace de esta ciudad le organiza la quinta de sus exposiciones individuales. Nota curiosa de esta exposición es que tuvo dos sedes sucesivas, hecho que evidencia el interés de sus paisanos por la pintura de Amalio. En un primer momento, en los locales del propio hotel Palace se instalaron, según catálogo, quince cuadros¹. Con posterioridad, se inaugura otra exposición, ampliada en el número de cuadros y ubicada en el Carmen de los Mártires, ya de propiedad estatal; en dicha muestra los cuadros fueron destacados con proyectores de luz que sólo iluminaban el área del cuadro. Denominaban entonces a dichos focos «ojos mágicos», por considerarse la última palabra en cuanto a métodos para destacar, en su presentación, las obras de arte.

Tras esta exposición, Amalio deposita de forma permanente un número de obras en el citado Hotel Alhambra Palace; depósito que se prolongará durante bastantes años, dada la proximidad del estudio de mi padre (Caldero, 13) a dicho Hotel, en plena Antequeruela, al lado del

Angel MARSA, «Las Exposiciones. Amalio García del Moral (Galerías Augusta)», en *El Correo Catalán* (Barcelona, 4 junio 1955).

J.B.A., «Amalio García del Moral (Galerías Augusta)», en *Revista* (Barcelona, 9 junio 1955).

Juan CORTES, «Amalio García del Moral en Galerías Augusta» en *La Vanguardia Española* (Barcelona, 10 junio 1955).

R. LOPEZ CHACON, «Amalio García del Moral en Galerías Augusta» (reproducción a buen tamaño del cuadro "Navidad"), en *La Prensa* (Barcelona, 13 junio 1955).

MONREAL, «Amalio García del Moral en Augusta», en *El Noticiero* (Barcelona, 14 junio 1955).

Fernando LIENCE BASIL, «Amalio García del Moral», (con reproducción del cuadro "La primera melancolía"), en *El Mundo Deportivo* (Barcelona, 3 junio 1955).

También el periódico *Ideal* de su Granada natal ofreció a sus lectores información de esa exposición de Amalio en Barcelona: «Amalio García del Moral expone en Barcelona», *Ideal* (Granada, 20 mayo 1955); «Gitanas» (con reproducción del cuadro), *Ideal* (Granada, 29 mayo 1955); «Un gran éxito ha alcanzado en Barcelona García del Moral», *Ideal* (Granada, 21 junio 1955).

Manuel VIGIL Y VAZQUEZ, «García del Moral, en Barcelona», en *Ideal* (Granada, 28 junio 1955).

¹ *Exposición Amalio García del Moral. Festival de Música y Danza, Granada, Hotel Alhambra Palace, 1956. Catálogo:* 1. «Dominicas». 2. «Invierno». 3. «Pescadora». 4. «Gitanilla». 5. «Rosas». 6. «Albaicenera». 7. «Pepa "la chata"». 8. «Carmen, la viuda». 9. «Gitanilla». 10. «La espera». 11. «Membrillos». 12. «Fructidora». 13. «La taberna». 14. «Lola». 15. «La cantaora». En total, ocho de TEMA GITANO.

carmen de Falla. Se puede calificar este depósito, que se prolongará hasta 1962, de exposición permanente e individual de Amalio en el Hotel Alhambra Palace de Granada.

Por estos años, mi padre realizó el retrato de cuatro personalidades granadinas. Estos cuadros fueron expuestos al público en otras tantas ocasiones, que pueden calificarse de "exposiciones de un sólo cuadro" de Amalio.

La primera de estas personalidades fue el arzobispo de Granada, Don Balbino Santos Olivera, cuyo retrato le encargó la familia con destino al episcopado diocesano. La exposición del cuadro fue en noviembre de 1954 ¹.

Los ingenieros de obras públicas de la provincia de Granada ofrecieron al ingeniero-jefe de la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, Don José Méndez Rodríguez-Acosta, un retrato, obra de Amalio, como expresión de gratitud por su larga y fecunda labor. La exposición del cuadro tuvo lugar el 5 de julio de 1955 ².

La Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada rindió un homenaje póstumo a su eminente decano, Don Gonzalo Gallas Nova, consistente en la colocación de una lápida y la instalación del retrato del citado decano, realizado por Amalio, para presidir la sala de Juntas³.

¹ «Cuadro del Dr. Santos Olivera, que será colocado en el Episcopologio. El acto, el próximo martes, en presencia del clero que asiste a las conferencias morales en la ciudad» en *Ideal* (Granada, 14 noviembre 1954).

² «Homenaje a D. José Méndez Rodríguez-Acosta», en *Ideal* (Granada, 6 julio 1955).

«Retrato de D. José Méndez Rodríguez-Acosta», en *Patria* (Granada, 6 julio 1955).

³ «Homenaje póstumo de la Facultad de Ciencias al que fue su decano, D. Gonzalo Gallas..., cuyo retrato, en cuadro pintado por Amalio García del Moral, presidirá la sala de Juntas» en *Ideal* (Granada, 13 noviembre 1955). Cf. *Patria* de la misma fecha.

«La Universidad rindió homenaje póstumo al decano de Ciencias Sr. Gallas..., colocándose un retrato, pintado por García del Moral, en la sala de Juntas» en *Ideal* (Granada, 16 noviembre 1955) Primera página.

Finalmente, en 1961, en la Casa-Museo de los Tiros quedó expuesto, presidiendo una de sus salas más nobles, el retrato del barón de San Calixto, ex-alcalde de Granada y director general de Bellas Artes, Don Antonio Gallego Burín, fundador del museo «Casa de los Tiros», que pretende revivir una casa-palacio de la burguesía granadina. En el torreón de la Casa de los Tiros tuvo mi padre uno de sus primeros estudios, concedido por Gallego Burín, en su etapa de aprendizaje¹.

Para completar la relación de cuadros de Amalio a personalidades de la época, cabe aludir al retrato realizado al ex-ministro Don Natalio Rivas, del que se hizo eco la prensa².

1.3.5. CAPACIDAD HUMANISTA PARA ABRIR EL DIALOGO SOBRE EL ARTE.

Bajo este epígrafe intento agrupar una sorprendente serie de múltiples iniciativas de mi padre, desarrolladas en este período de su estancia en Granada, teniendo siempre el arte como referencia y la persistencia como norma. Todas ellas, en su conjunto, traslucen su habilidad para abrir cauces en un ambiente no siempre fácil.

Los datos me parecen objetivos. Juzge el lector si en este epígrafe hay, por mi parte, exageración afectiva, o más bien se trata de una objetiva sistematización de lo real.

¹ El retrato de Antonio Gallego Burín, pintado por Amalio, se incluye en el catálogo de dicho museo granadino. Cf. Casa de los Tiros. Guía de los museos de España XI, Publicaciones de la Dirección General de Bellas Artes, 1962, pp.35 y 36.

² «D. Natalio Rivas en nuestra redacción. D. Natalio Rivas regresará hoy a Madrid» en *Patria* (Granada, 24 junio 1948). Allí se nos dice: *Acompañaban al Sr. Rivas, en su visita,... y el joven pintor D. Amalio García del Moral, que ha terminado estos días un magnífico cuadro de Don Natalio.*

En posterior visita a Granada, D. Natalio Rivas visitará el estudio de Amalio. Cf. F GIL TOVAR, «El pintor granadino Amalio García del Moral va a exponer en Casablanca» en *Patria* (Granada, 1 dic. 1948).

1.3.5.1. Inicia su tendencia a prescindir de las salas de exposición y marchantes. Encuentra modo de poner el arte al alcance del pueblo sin mediatizaciones interesadas.

Casi sintomático me parece uno de los más antiguos datos de la actividad artística de mi padre, que he localizado y que -como una travesura- recoge y valora la prensa granadina.

En 1946, Marino Antequera nos da la siguiente información:

El arte que no encuentra salones donde mostrarse a los aficionados, se ve forzado a aparecer en las vitrinas de los comercios. En estos días, en feliz conjunción de pintura, escultura y poesía, se exhibe, como homenaje al primer libro del poeta granadino Rafael Torres Padial, en el escaparate de un céntrico comercio.

Rodean al mentado libro sendos retratos, pictórico y escultórico, del poeta, debidos, el primero a los pinceles de Amalio García del Moral, y el segundo, modelado por Castro Llamas. Por tratarse de noveles, son punto menos que desconocidos los nombres de estos tres muchachos, y sin embargo, de realizarse lo que sus actuales obras prometen, de esperar es que un futuro próximo aparezcan rodeados de popularidad.¹

1.3.5.2. Viajes de Amalio al extranjero. ¿Intentó contrarrestar el aislamiento que se diagnosticaba como endemia de ciertos representantes de la Escuela Granadina?

¹ Marino ANTEQUERA, «Dos notables retratos de artistas noveles» en *Ideal* (Granada, 29 diciembre 1946).

En un estudio sobre el arte granadino de 1956, el articulista constataba que:

... el defecto esencial del arte granadino ha sido el aislamiento

1.

La belleza de Granada, incomparable, pero, hasta geográficamente encerrada por una circunferencia de montañas y aislada de las grandes vías de comunicación, puede adormecer a los artistas, cautivándolos incluso en el sentido etimológico de la palabra; es decir, haciéndolos indiferentes a otros horizontes de diversas y distintas tendencias artísticas.

La recia personalidad de mi padre no se dejó embrujar por el agradable ambiente granadino. A ello -creo yo- obedeció, de manera consciente o instintiva, su preocupación por los viajes al extranjero en esta época.

A lo que puedo reconstruir por las noticias de prensa de entonces, firmadas o no por sus autores, estos son los viajes al extranjero de Amalio que he localizado.

Viaje a Casablanca.

F. Gil Tovar informa a sus paisanos:

Uno de los jóvenes valores de nuestra pintura de hoy se dispone a exhibir su producción en Casablanca, donde casi de seguro triunfará, en tanto que los granadinos no han podido aún apreciar su obra ... No son débiles las razones que asisten a los autores para buscar otros marcos 2.

1 Marino ANTEQUERA, «Hubo muchas exposiciones en el año, pero los artistas vendieron poco. El defecto esencial del arte granadino ha sido su aislamiento» en *Ideal* (Granada, 1 enero 1956).

2 F. GIL TOVAR, «El pintor granadino Amalio García del Moral va a exponer en Casablanca», en *Patria* (Granada, 1 diciembre 1948).

Viaje a Tánger.

Un diario granadino informa:

*El notable pintor granadino Amallo García del Moral se encuentra en Tánger, dedicado a la pintura de una serie de obras recogidas en el ambiente de aquella ciudad. En la fotografía se reproduce uno de los cuadros, que lleva por título " La Casbah, desde el puerto de Tánger". Completará su colección de pinturas de Africa con otros trabajos que realizará en Marrakech, Xauen, Casablanca, Tetuán y en el Sahara. La mayor parte de las obras que en Marruecos realiza el pintor granadino están destinadas a colecciones americanas*¹.

Otro diario granadino completa la información:

*Amalio García del Moral, expresamente invitado por una familia norteamericana, ha marchado a Africa para pintar varios paisajes del Sahara. Es posible que el interés que ha despertado el paisaje africano en Amallo le obligue a permanecer en Marruecos una larga temporada*².

Primer viaje a París.

En *La Estafeta Literaria* he localizado esta noticia:

El pintor granadino Amalio García del Moral marchó a París, donde expondrá una selección de cuadros exclusivamente de temas

¹ «García del Moral pinta en Tánger», en *Ideal* (Granada, diciembre 1954).

² *Patria* (Granada 31 octubre 1954).

*españoles. El presente " Máscara adolescente" [que reproduce la revista], figura entre los seleccionados*¹.

Otra información sobre lo mismo:

*Nuestro paisano el notable pintor Amalio García del Moral se encuentra actualmente en París, donde lleva pintando una temporada varias obras para un conocido comerciante parisiense. También prepara una exposición de sus obras, hecho que tendrá lugar en una de las famosas galerías de la capital francesa. Reproducimos el cuadro titulado " Juan, el Rabo", obra que recientemente ha vendido García del Moral a un coleccionista norteamericano. En fecha breve aparecerá un libro sobre la pintura del magnífico artista granadino. En ese libro se reproducirán treinta cuadros de García del Moral, quien todavía estará una temporada trabajando en la capital de Francia*².

Según informaciones personales de mi propio padre, este su primer viaje a París, con el principal objetivo de llevar el cuadro «Las monjas», le retuvo en la capital de Francia dos meses: pintando, visitando museos y poniéndose en contacto con el mundo del arte.

Proyecto de un viaje a Norteamérica.

La citada revista madrileña que, por entonces, seguía con interés la trayectoria de mi padre, informa de este proyecto:

Próximo su viaje a Chicago, donde pintará durante un largo período, el pintor granadino Amalio García del Moral tiene en imprenta un libro sobre "Los gitanos". Habría que ser más precisos y decir "sus" gitanos; ese malabarista pincel de la más bronca filosofía: la del

¹ «Un pintor a París», en *La Estafeta Literaria*, 2ª época (22 septiembre 1956).

² «Cuadro de García del Moral, vendido en París», en *Ideal* (Granada, 8 septiembre 1956).

*gitano. El libro lleva unas interesantes reproducciones en negro, en papel couché y un estudio de su pintura hecho por J.C.G*¹.

Segundo viaje a París.

Del segundo viaje a París, no tengo otra constancia bibliográfica que una somera nota de un diario granadino:

*El excelente pintor granadino Amalio García del Moral ha pasado en París una breve temporada y regresa impresionado por las condiciones en que trabajan los artistas franceses. Nos dice: -Hacen su obra con una libertad estupenda y sin tener que preocuparse de los resultados económicos. -¿Por qué? -Los "marchands" se ocupan del aspecto comercial y de graduar, con técnica insuperable, la fama y cotización de los artistas. -Ese es su negocio...- Sí, pero hay que reconocer que eso simplifica el oficio del pintor. -¿El arte?- Exacto: en España la inspiración y el saber pictórico no hacen más que la mitad de la obra. -¿La otra mitad? -La otra mitad la asume el trabajo de venderlo*².

Por informaciones personales de mi padre y de otras amistades, sé que este viaje duró sólo quince días aproximadamente, porque le sobrevino un cólico nefrítico, que le obligó a interrumpirlo precipitadamente y regresar a casa.

Viaje a Italia.

En el verano de 1958 viaja por Italia a donde llegó a través de Francia y Suiza. Estudió con todo interés en Milán, Venecia, Padua; tuvo

¹ DON ALHAMBRO, «Amalio García del Moral, próximo viaje a Chicago», en *La Estafeta Literaria* (26 diciembre 1956).

² «La mitad de la obra», sección «24 horas», en *Patria* (Granada, 6 abril 1957).

una larga estancia en Florencia en la residencia para extranjeros de Villa Fabricotti; viajó luego por Prato, Pistoia, Asís, Siena, Arezzo, San Sepolcro (ciudad de Piero la Francesca), Roma, etc., hasta llegar a Nápoles y conocer las ruinas de Pompeya. En Venecia visitó la Bienal que lanzó los nombres de Chillida, Tapies, Rivera ... de entre los españoles. Fue un viaje fructífero y supuso para mi padre un revulsivo, en el que le impresionaron tanto las obras maestras de la antigüedad como los representantes de la modernidad y las vanguardias.

Dicho viaje lo había proyectado asesorado por el maestro Joaquín Valverde Lasarte.

A su regreso a Granada, José Corral Maurell publicó un extenso reportaje, ilustrado con dos dibujos hechos en Italia por Amalio: «Asís, cementerio antiguo» y «San Sepolcro, villa de la familia Francesca». En este reportaje comenta las impresiones y las orientaciones que, fruto de esta estancia, dieron un nuevo impulso a la andadura pictórica de mi padre¹.

Otra estancia en París le llevó a madurar sus «tactopinturas».

Es imposible resumir, en estas líneas, tanta inquietud, tantos y tan dispares revulsivos de tan varios conceptos y técnicas. Evidentemente, durante bastante tiempo, a mi padre le costó pintar. Sus preocupaciones estéticas y compositivas le llevaron a aplicar el número de oro, divina proporción o sección áurea, que estudió en Luca Pacioli², y que comentaría y aclararía en conversaciones mantenidas con el catedrático de filosofía, residente por aquel entonces en Granada, Pedro Guirao, también muy preocupado por estos problemas de Lógica Matemática. Este

¹ J.C.M., «En Italia puede captarse la visión del arte tradicional y sus relaciones con el presente», en *Ideal* (Granada, 28 agosto 1958).

José Luis KASTIYO, «Así nos contesta Amalio García del Moral. Entrevista sobre su viaje a Francia, Suiza e Italia», en *Patria* (Granada, 28 diciembre 1958).

² Luca PACIOLI, *La divina Proporción*, Buenos Aires, Edit. Losada, 1964. Prólogo de Aldo Mieli.

catedrático de Filosofía publicará, años después, dos estudios al respecto, titulados *La serie Fibonacci* y *La divina proporción*, en que alude a la aplicación que hizo mi padre de estas técnicas clásicas en algunos de sus cuadros. Pero de esto hablaré más extensamente, al tratar de mi padre como pintor, particularmente al acuparme de los cuadros "Mis hijas" y "Gitanillo del Sacromonte".

1.3.5.3. Salterio de aulas peregrinas. Amallo siempre ha profesado el arte en un contexto interdisciplinar, con particular inclinación a la poesía.

Durante la forzada inmovilidad de dos años (1944-46) -según he recabado de mi padre- el grupo de amigos, que lo acompañó en el trascurso de su enfermedad, tuvo la idea de sacar, para uso interno del grupo, una *revista dactilográfica que llamaron SENDA*, en la que Amallo compuso la viñeta de la portada y algunos dibujos. Mi tío Miguel, su hermano, que estudiaba Medicina, hizo una interviú a Antonio Machín. Colaboradores fueron también Salvador y Celestino Mondéjar, el poeta Rafael Torres Padial y Evaristo Cabrera Puertas, que iniciaba sus estudios de Derecho.

Eclesiásticos del entorno de mi padre fueron, por aquella época, ante todo, el dominico P. Bienvenido Arenas, muy amigo de mi abuelo, a quien mi padre hizo un magnífico retrato, que se conserva en el convento de San Jacinto de Sevilla. Andaba entonces el P. Bienvenido restaurando el convento de Santa Cruz e influiría decisivamente en la vocación dominicana de mi tío Antonio, que ingresó en la Orden de Predicadores en 1947. Por esta amistad con la familia, el P. Bienvenido facilitaría a Amallo un amplio estudio en el monumental convento de Santa Cruz la Real, vacío de frailes hasta 1951, y donde realizaría sus cuadros de gran formato.

Otro sacerdote, muy popular y querido en el barrio del Realejo, fue D. José Alonso López, coadjutor de la parroquia casi durante medio siglo, que alentó siempre a mi abuelo en las perplejidades sobre la vocación artística

de mi padre. D. José Alonso está enterrado en la capilla de la Virgen de la Esperanza. Con ocasión de su muerte mi tío Antonio escribió un artículo necrológico.

También tenía relación la familia con el vicario general de entonces, D. Paulino Cobo, a quien Amalio retrató.

D. José Luis Santos, canónigo de Granada y futuro catedrático de Universidad, proporcionó a mi padre la oportunidad de hacer el retrato de su tío el arzobispo D. Balbino Santos Olivera.

Por lo que respecta a jóvenes eclesiásticos de la generación de mi padre, estuvo muy en contacto con los poetas dominicos Francisco Flores (q.e.p.d.) y José Rodríguez, cuyos poemas en la revista *Veritas* ilustró; y también con fray Alvaro Huerga, futuro maestro en Teología, conocido historiador de la espiritualidad española, particularmente de fray Luis de Granada y que, con el tiempo, será profesor de la Universidad de Santo Tomás, en Roma. Amén de mi tío Antonio García del Moral, O.P. profesor de Sagrada Escritura, especialista en San Pablo y autor de numerosas obras de teología, a quien también mi padre ha hecho un magnífico retrato. A gestiones de mi tío Antonio, joven dominico entonces, se debieron los dos dibujos que figuran en sendas portadas de la revista *Veritas* : uno, con el claustro de Santa Cruz en restauración; y otro, con el busto de Fray Luis de Granada.

De entre el mundo de los comerciantes de arte en la Granada de la época, cree mi padre debe evocarse a un granadino, muy presente entonces en su vida, a quien quizás no se ha hecho la suficiente justicia. Se trata de Don Antonio Dalmases, anticuario, hombre de confianza de **Sor Cristina de Arteaga**. Mi padre conoció y trató a la monja-poeta por su medio. Andaban entonces, Sor Cristina y Don Antonio, afanados en la restauración del monasterio de San Jerónimo, adquiriendo y salvando, para esta obra, muchas piezas del arte granadino. Sor Cristina había culminado los trámites con el Estado para canjear el Carmen de los Mártires, de su propiedad, por el citado Monasterio de San Jerónimo. D. Antonio Dalmases, además, proporcionó a mi padre la oportunidad de

realizar el retrato de su amigo, el decano D. Gonzalo Gallas, y, a través de D. José Luis Santos, el del arzobispo de Granada.

Por los años en que realizó sus exposiciones en la Casa de América (1951-1958), Amalio asiste periódicamente a las *«tertullias poéticas»*, que tienen lugar en dicho centro cultural. Y en las que trata asidua y familiarmente con los poetas José Ladrón de Guevara, José Carlos Gallardo, Rafael Guillén, el almeriense Egea y Miguel Ruíz del Castillo; con el director de teatro Víctor Andrés Catena y con el jurista Manuel Gallego Morell.

1.3.5.4. Capacidad para el diálogo con los informadores.

Estoy intentando probar la capacidad humanista de mi biografiado para abrir en su entorno el diálogo sobre el arte. Puede ser ésta una muy destacada característica de Amalio que, nada misántropo, junto a muchas horas frente al caballete, no desdeñó dialogar, por activa y por pasiva, con sus contemporáneos interesados en el arte. Uno de los signos de su modernidad es este relacionarse incansablemente con los medios de comunicación, que son unos de los más señalados signos de nuestro tiempo.

Fruto de tales conexiones fueron las entrevistas y reportajes que, por entonces, se hicieron en torno a la pintura de mi padre¹.

¹ Francisco DE FLORES, «Donde se habla de un pintor, de la Bienal y de otras cosas», en *Veritas* nº 16 (1952) pp. 29-31 y 44.

X.Y.R. (Otro pseudónimo de Antonio Aróstegui), «Amalio García del Moral expondrá en Madrid la próxima temporada. La pintura, nos dice, no debe ser abstracta, pero tampoco una reproducción fotográfica del natural», en *Patria* (Granada, 25 julio 1954).

José DEL CASTILLO, emisión "Ventana abierta" de Radio Nacional de España en Barcelona (28 mayo 1955); ID. en la emisión "Perfil" de Radio Nacional de Barcelona (8 junio 1955).

J.C.M. (José Corral Maurell), «En Italia puede captarse la visión del arte tradicional y sus relaciones con el del presente. En la Bienal Internacional de Venecia predomina el arte abstracto. Para el pintor granadino Amalio García del Moral, Picasso es ya un clásico», en *Patria* (Granada, 28 agosto 1958).

José Luis KASTIYO, «Así nos contesta Amalio García del Moral», en *Patria* (Granada, 28 diciembre 1958).

Y continuó reseñando otras de las múltiples actividades de Amalio en este período granadino.

1.3.6. PINTA EL MURAL Y EL TECHO DE LA CAPILLA DE SAN ALVARO, EN SANTO DOMINGO DE SCALA-COELI (CORDOBA).

Tras clausurar la exposición de Barcelona, en el verano de 1955 pinta el techo y el gran mural de la Capilla de San Alvaro de Córdoba, en el santuario de Santo Domingo de Scala-Coeli fundado por San Alvaro en 1423, en la serranía de esta capital andaluza.

La iglesia ya estaba pintada al fresco y restaurada posteriormente al óleo quedando solamente virgen de pintura, por llamarlo de algún modo, el recinto de la capilla. En ella mi padre desarrolla una serie de alegorías de la Orden Dominicana, en el techo, con temple al huevo y un gran mural en la pared del fondo con el milagro de San Alvaro, siendo los personajes que intervienen en la escena auténticos retratos de frailes dominicos: San Alvaro es el P. José Plaza, maestro de novicios entonces, ya fallecido; así como el P. José María Yáñez, mi tío Antonio, el P. Rafael Cantueso y otros religiosos y hermanos de la Orden. Esta obra está recogida en diversos libros sobre Córdoba, alguno editado por el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de dicha villa¹, así como guías del santuario.

ABEN HUMEYA (pseudónimo de José Félix Quesada, director de la revista), «"Yo no soy ningún pintor abstracto" nos dice Amalio García del Moral. "La pintura de hoy toda es igual por eso la llamo *pintura con uniforme*. Ningún pintor granadino ha sido premiado hasta ahora por la fundación Rodríguez-Acosta"», en *Granada Gráfica*, año IX, nº 69, mayo 1960.

Y también el reportaje de Alvaro HUERGA, futuro gran historiador de los espirituales españoles, «El misterioso mundo gitano» en *Estampas* (La Habana, Cuba, agosto-septiembre 1955), tres páginas con reproducción de cinco cuadros de mi padre: «Filósofo gitano», «Gitana joven», «Chumberas», «Vieja», «Gitano y gitana». Alvaro Huerga fue el primero que osó el atrevido parangón de mi padre con García Lorca, en sus respectivos tratamientos -poético y pictórico- del tema gitano.

¹ Miguel Angel ORTI BELMONTE, «La Catedral antigua Mezquita y Santuarios cordobeses», Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1970, p. 258.

El P. Julián Fernández, ya desaparecido, por aquel entonces provincial de Andalucía, le escribió una expresiva carta que, por su significación, transcribo:

El Provincial de los Dominicos de Andalucía.

Córdoba, 18 de noviembre de 1955

*D. Amalio García del Moral,
Granada.*

Muy distinguido amigo: Siempre tuve confianza que la decoración de la Capilla de San Alvaro de nuestro Convento de Scala-Coeli, encomendada por el P. Prior a V., habría de quedar a la altura del resto del santuario. No ignora V. lo que este Convento e Iglesia representa para los Dominicos de la Provincia de Andalucía. Aquí fundó San Alvaro el primer Via-Crucis del mundo. Fray Luis de Granada escribió su libro de «Oración y Meditación». El célebre P. Ferrari, en el siglo XVIII, hizo venir artistas italianos que decoraran la iglesia que, como habrá podido observar, es una verdadera joya artística.

Faltaba por decorar la Capilla de San Alvaro, construida por la generosidad de un Obispo cordobés que quiso se adosase a la iglesia y cuyo altar erigió él mismo; pero con ser el sitio más venerado era el único que no estaba decorado con la magnificiencia del resto del templo, por ser posterior a la decoración que mandó realizar el P. Ferrari.

Suplir esta falta es lo que se le encomendó a V.

Alvaro HUERGA, *Escalaceli*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1981, p.559. Este autor es el que estableció el parangón de mi padre con García Lorca, al realizar su reportaje «El misterioso mundo gitano», publicado en una revista cubana.

Acabo de contemplar su obra: techo de esta capilla decorado al temple con alegorías de la Orden, el amplio lienzo que ocupa el fondo de la Capilla con el milagro de San Alvaro. No puedo, por menos de felicitarle y felicitarnos. No desdice su obra del resto de la iglesia, a pesar de que me consta que tuvo V. que trabajar a «marchas forzadas», por decirlo así, pues en un mes de sus vacaciones realizó esta obra tan del agrado de todos. Que San Alvaro le bendiga y que V. siga cosechando triunfos en su vida de pintor, cuya fama ya es conocida.

Con esta ocasión, me es grato reiterarme s.s. amigo y capellán, fr. Julián Fernández, prior provincial¹.

1.3.7. DIBUJOS Y CUADROS COMO ILUSTRACIONES DE LA PRENSA PERIODICA.

Por otra parte, he localizado cuatro ilustraciones que realizó mi padre por aquella época para la revista *Veritas*, que editaban los estudiantes dominicos y de la que mi tío Antonio fue director en 1950 y colaborador. La primera de estas ilustraciones es una aguada, que reproduce el claustro de Santa Cruz la Real de Granada, entonces en restauración, y que la revista utilizó como portada en los años 1950 y 1951. La misma revista (nº 20, Granada 1953) en la pág. 35 publica un dibujo suyo a plumilla y tinta china, ilustrando el poema de José Carlos Gallardo «Quiero decir»; se trata de una cabeza que mira hacia arriba, donde hay una mano con un ángel en la palma; el dibujo está realizado en composición triangular, uniendo la cabeza con el resto del dibujo. Otra ilustración, también a plumilla y tinta china, consistente en una rosa flotante en el mar, de la que surge una columna clásica rematada por una Cruz, al fondo una vela; la revista la publica acompañando «Poemas del buen amigo», de fray José Gabriel Rodríguez (cf. *Veritas*: nº 26, Granada 1955, p. 26). La misma revista (nº 30, Granada 1956) publica a toda página como

¹ Esta carta la conserva mi padre en su archivo.

portada un dibujo de Amalio a plumilla y tinta china, que representa el busto de fray Luis de Granada, con un ángel que le dicta al oído y otro que escribe a su dictado en un libro que se confunde con el ropaje. El mismo dibujo, a menor tamaño, viene reproducido en la página 25. Tal dibujo de mi padre es el que se reproduce en 1987 con motivo de la preparación del IV Centenario de la muerte de fray Luis de Granada (1588-1988).

Estas obras menores de mi padre sugieren un género que, si no ha cultivado con profusión, no le es tampoco ajeno.

Además de las reproducciones de cuadros de Amalio con que se ilustraban las entrevistas y reportajes periodísticos, ya aludidos, otras publicaciones periódicas reprodujeron cuadros suyos. La revista *Granada*, de la Asociación de la Prensa, publica en el Corpus de 1956 el cuadro «La casa de Federico García Lorca» en Fuentevaqueros. También en 1956, el 22 de septiembre, *La Estafeta Literaria* publica el cuadro «Máscara adolescente». El 11 de enero de 1957, la revista *Apostolado Secular* ilustra una de sus páginas con la reproducción del cuadro «Mandolina». En 1960, por dos veces, la revista *Granada Gráfica* reproduce a todo color y tamaño, como portada cuadros suyos: en junio, «Fructidora» (nº 70); y en diciembre, «Maternidad (gitana)» (nº 71). También en junio de 1960, la revista *Welcome* ilustra su artículo «An Artist from Granada» con dos de sus cuadros: «La casa de Federico García Lorca en Fuentevaqueros» y «Juan el Rabo». Finalmente la *Memoria del Instituto Nacional de Enseñanza Media* Angel Ganivet ilustra el estudio pedagógico de Amalio, que publica, con su dibujo al carbón «Serenidad».

1.3.8. EL PRIMER LIBRO SOBRE SU PINTURA: GITANOS.

Precedido de cierta expectación, creada por los reiterados anuncios de la prensa¹, en marzo de 1955 apareció su libro *Gitanos*, cuya ficha

¹ *Ideal* (Granada, 8 septiembre, 1956): En fecha breve aparecerá un libro sobre la pintura del magnífico artista granadino. En ese libro se reproducirán treinta

técnica es la siguiente: Amalio García del Moral *Gitanos*; prólogo de Manuel Gallego Morell e introducción por José Carlos Gallardo (pp.11-37) con veintiocho reproducciones (pp. 39-95) y una biografía (pp. 97-101); 24'5 x 17 cms., 102 pp., Granada, Imprenta Litografía Anel, 1955, en rústica. La portada reproduce a color el cuadro de Amalio «Torero gitano»; entre las pp. 4 y 5, fuera de texto, incorpora la reproducción del busto de Amalio, realizado por Aurelio López Azaustre.

La prensa hizo abundante eco a la aparición de este libro. La primera noticia que he localizado nos la da el autor de la Introducción, José Carlos Gallardo:

*Mis últimos libros son «Poemas de infancia», «Poemas de amor» (versos a Carmen), «Temas religiosos» y un ensayo publicado durante estos días sobre la pintura de Amalio García del Moral*¹.

En el diario *Ideal* de Granada se decía:

*Otra actualidad, y ésta artística y literaria: la aparición del libro «Gitanos», de ese excelente pintor que se llama Amalio García del Moral. Bella obra, en los dos estilos, pregonera de una de las facetas más sugestivas del tipismo granadino, gran brillante de mil luces, y exponente de una intensa labor de arte honrado, dinámico y netamente español*².

cuadros de García del Moral, quien todavía estará una temporada trabajando en la capital de Francia.

DON ALHAMBRO, «Amalio García del Moral», *Estafeta Literaria*, 2ª época, (Madrid, 26 diciembre 1956): *El pintor granadino Amalio García del Moral tiene en imprenta un libro sobre «Los gitanos». Habría que ser más precisos y decir «sus» gitanos, ese malabarista pincel de la más bronca filosofía: la del gitano. El libro lleva unas interesantes reproducciones en negro en papel couché y un estudio de su pintura hecho por J.C.G.*

¹ «Se marcha a América. José Carlos Gallardo se despide de Granada» en *Patria* (Granada, 2 abril 1957).

² «Granada al día» en *Ideal*, (Granada 5 abril 1957).

Mi padre conserva la carta de Don Gregorio Marañón, de cinco de mayo de 1957, en respuesta al envío de su libro. En ella dice:

Por intermedio de Don Natalio Rivas he recibido el hermoso libro dedicado a su arte. Ya conocía yo, aunque sólo por fotografías, parte de su obra y era desde luego, un gran admirador de Vd.. Esta exhibición fotográfica me ha entusiasmado. Es Vd., no necesito decírselo porque lo ha oído muchas veces, ¡un gran pintor y un gran artista!

Con todo afecto le saluda su buen amigo G. Marañón¹.

Esta carta la reproduce el diario granadino *Ideal* (8 junio 1957), con la siguiente presentación: «El insigne polígrafo Don Gregorio Marañón ha dirigido al pintor granadino las siguientes líneas...»

Tres diarios dedicaron particular amplitud a la reseña de este libro. De ellas extractamos lo siguiente:

Entre los pintores de más brillante porvenir, figura Amalio García de Moral, y en verdad, que por su tesonera perseverancia merece el triunfo. Los que conocemos su camino desde los días de los principios, en aquella infancia, en la que el pintorcito serio y muy trabajador buscaba ya, no el camino fácil del mendigado bombo, sino el de la superación lenta, pero continuada, del propio arte, esperábamos de los buenos éxitos de ahora.

Por eso nos complace hojear el insuperable editado libro, que sobre las pinturas de gitanos de García del Moral y varios comentarios atinados e ingeniosos del poeta José Carlos Gallardo, sirven de introito a la colección de veintiocho excelentes fotografías de otros tantos cuadros de Amalio, entre las que sí no todas corresponden al título de «Gitanos» que ostenta el libro, sí que en su totalidad dan una

¹ Esta carta la conserva mi padre en su archivo.

idea clara de la trayectoria del pintor, desde aquel lienzo «Comparsa de Nochebuena», ...

Desgraciadamente el libro no abarca sino una parte entre las muchas que dividen el talento de García del Moral. Se ha prescindido del paisajista, del acuarelista, del pintor de retratos y del de naturalezas muertas, géneros en los que por igual brilla el artista, para cumplir la universalidad que Leonardo exigía al pintor completo. Ya no es fácil encerrar en un libro la complejidad de Amalio que, excelente en el paisaje, beneficia sus cuadros de figura con un colorido de los que sólo trabajan con la luz amañada del taller no conseguirán nunca y, al mismo tiempo, le permite ambientar los fondos no con el amaneramiento con que suelen resolverlo los consagrados al retrato...

En los últimos cuadros de García de Moral se advierte una mayor densidad de pasta. Gruesos de pincel plano y por contra, pinceladas cortas, con trazos de rayado como los de algunos pastelistas, con la que se consiguen abultados de la forma sin esfumar con excesiva blandura. El conocimiento de la composición, acrecida de cuadro en cuadro, hace a éstos cada vez más completos y equilibrados en una seductora armonía. Como granadinos, como exaltadores continuos de nuestra pintura, nos llena de orgullo esta completa madurez técnica del artista nuestro paisano ¹.

Otra reseña:

No se editan en España muchos libros del tipo que hoy reseñamos: libros de información artística, libros en que se dé la noticia de un pintor contemporáneo, libros, en suma, que nos den noticia -literaria y gráfica- de tantos y tantos pintores buenos como hay repartidos por España y que no todo el mundo conoce. Un ejemplo: el pintor granadino Amalio García del Moral. Una demostración de lo que decimos: este libro, definido por Gallego Morell como «una conjunción

¹ Marino ANTEQUERA, «Artes y Letras. Gitanos, un bello libro sobre esta faceta pictórica de Amalio García del Moral», en *Ideal* (Granada, 7 abril 1957) p. 3.

de arte y poesía»: arte del pintor, y poesía de Carlos Gallardo en la introducción.

Silencio, sobriedad y valentía -sinceridad, en suma- son las notas las notas características de estos cuadros de García del Moral que hoy vemos, por vez primera, gracias a la acertada y oportuna publicación de este libro de información pictórica ¹.

Y la tercera reseña:

Desde el pasado abril en que apareció su interesante libro GITANOS, hasta hoy, Amalio García del Moral ha ido ganando puestos en la consideración de la Granada actual. En tan corto tiempo, este joven pintor ha ganado una plaza de profesor de Dibujo en las Escuelas Normales del Magisterio, y ha sido premiado con tercera medalla en la última Nacional de Bellas Artes. He ahí, pues, tres motivos que justifican sobradamente la aparición de Amalio en nuestra sección dominical de actualidad artística y literaria.

El libro GITANOS, de Amalio García del Moral, rebasa con mucho toda concesión folklórica, dignificado como está por su dimensión artística. Un jugoso prólogo de Manuel Gallego Morell, y un acertado y lírico estudio de José Carlos Gallardo -quien parangona la obra plástica de Amalio con la obra poética de Federico García Lorca- dotan a este libro de un bagaje documental de singular interés. Pero, ante todo, está la obra del pintor, más de treinta [sic] reproducciones anunciadas espléndidamente por la portada del cuadro «Torero gitano».

Pero además tiene esta obra carácter antológico. Las reproducciones que la ilustran han sido elegidas con acierto de modo que pueden darnos el ritmo y la medida de la evolución artística del

¹ V., «*Gitanos*, por Amalio García del Moral, prólogo de M. Gallego Morell, introducción de José Carlos Gallardo, Editorial Prieto, Granada», Ya (Madrid, 19 mayo 1957) p. 14.

pintor. Desde sus más remotas, «Tocado para la zambra» o «Comparsa de Nochebuena», hasta las más sueltas y poderosamente expresivas de los últimos tiempos. Pero consideramos que nadie puede hablar de este libro con tanto conocimiento de causa que su propio autor.

- Háblanos de tu libro.

- Mi libro..., con el que se inaugura la colección Macasar (nombre tomado de la, acaso, más bella flor granadina) contiene treinta reproducciones antológicas de mi obra, que comprende desde mis primeros cuadros sobre este temario hasta «Silencio», «Lola» y «La espera», tres de mis últimas producciones. Estas láminas no están colocadas con un orden cronológico, por otra parte innecesario. La parte literaria que le sirve de pórtico, comprende un magistral prólogo de Manuel Gallego Morell y un completísimo estudio sobre esta faceta de mi pintura debido a la pluma de José Carlos Gallardo. Creo que representa el mayor esfuerzo en libros de arte hecho hasta ahora en Granada, y no creo pecar de optimista si digo que también fuera de ella.

- ¿Está satisfecho con él?

- Indudablemente. Todo artista plástico necesita del libro para alcanzar una mayor difusión de su obra. Buena prueba son, en mi caso, los favorables comentarios que recibo, muchos de ellos en su primer contacto con mis cuadros, entre los que, por su autoridad en el campo de las letras, destacan los de Fernández Almagro y Gregorio Marañón.

- ¿Te gusta la edición?

- El cuidado que en ella se ha puesto ha sido grande. Las reproducciones, el papel, los tipos de letras, el formato, cuanto podía, por pequeño que fuese, influir en el resultado se ha procurado reuna la máxima calidad y armonía. Personalmente estimo que el libro de

arte ha de ser una unidad estética, de excepcional presentación, para interesar al público. Creo no obstante que mi libro escapa a esta clasificación, para ser un documento fundamental para cualquiera, propio o extraño, que desee conocer los gitanos de nuestra tierra en su versión más personal y divulgada. No olvides que mis cuadros se encuentran en colecciones desde Suecia hasta Australia.

-¿Piensas hacer algunas reformas en nuevas ediciones?

- El propósito humano de superación nos lleva al lógico deseo de mejorar lo ya conseguido; en la próxima edición acompañará al libro una reproducción de gran tamaño, a todo color, pensando en el deseo, que reiteradamente me han expresado, de conservar, enmarcada aparte, alguna de mis obras ¹.

Lo no transcrito de estas reseñas y, sobre todo, el prólogo de Manuel Gallego Morell y el estudio de José Carlos Gallardo, lo utilizaré al estudiar - en otro capítulo- la primera época de mi padre como pintor. Aquí aludo al libro bajo el aspecto estrictamente biográfico, como un episodio importante en la vida de Amalio.

1.3.9. FUGAZ INCURSION EN EL DECORADO DE OBRAS TEATRALES.

Una breve incursión en otro género artístico ensayó Amalio, cuando en mayo de 1957 realizó decorados de la *Farsa de Micer Patellín* (pieza

¹ X.Y.R. (otro pseudónimo de Antonio Aróstegui), «Amalio García del Moral en primer plano de la actualidad artística granadina. Su libro *Gitanos* está obteniendo gran éxito», *Patria* (Granada, domingo 14 julio 1957).

Esta reseña-entrevista reproduce tres cuadros de Amalio («Napolitana», «Máscara adolescente» y «En la playa» [fragmento]), además de una fotografía de mi padre con el pianista José Iturbi, visitando una de las exposiciones.

anónima francesa del siglo XV) representada en el Ciclo de Teatro que, bajo el patrocinio de la Diputación Provincial, se celebró en el Centro Artístico de Granada. El director, Víctor Andrés Catena, le hizo este encargo, del que el crítico Corral Maurell dijo:

Hay que referirse a la impresión grata del colorido de la decoración de Amalio García del Moral. ¡Qué riqueza de tonos y contrastes la parte de la izquierda del escenario con la tienda del pañero Guillermo y el rojo de su traje! ¹.

Reincidió en este género al componer, en 1962, los decorados de la obra de Lope de Vega *El villano en su rincón*, para el teatro escolar de Granada².

1.3.10. AMALIO, FOTOGRAFO DE SUS CUADROS.

Mi padre ha sido siempre muy aficionado a la fotografía. Por eso ha sido siempre fotógrafo de sus propios cuadros. La revista *Afa!* nos informa en 1957:

Muchos pintores hoy día poseen su propio laboratorio fotográfico, donde hacen y revelan las fotografías de sus cuadros; así

¹ José CORRAL MAURELL, «Terminó el Ciclo de Teatro en el Centro Artístico», en *Ideal* (Granada, 3 mayo 1957).

El programa de mano de dicha representación es: «Centro Artístico de Granada presenta Teatro de "Ayer y Hoy". Dirección Víctor Andrés Catena». En la segunda sesión, jueves 2 de mayo, 2ª parte, leemos: «Decorados de Amalio García del Moral».

² Tenemos noticia de esta actividad por el «Informe de Dª María de los Angeles Vaquerizo García, directora del Instituto de Enseñanza Media "Angel Ganivet" de Granada» (30 mayo 1962): *Pero no terminó su labor dentro del Centro en los límites de su cátedra, sino que colaboró asiduamente con esta Dirección en cualquier clase de trabajo que se le pidió por diverso que fuese; bien organizando concurso de dibujos navideños, pintando decorados para el grupo de Teatro, o colaborando en la organización de la disciplina escolar del Instituto.*

*podríamos citar a Amalio García del Moral, Jesús de Perceval, Julio Alvar y sin duda muchos más*¹.

1.3.11. LABOR DOCENTE, ACADEMICA Y EXTRAACADEMICA. ESCRITO PEDAGOGICO.

Amalio ha cultivado el arte, sobre todo, con el pincel y la palabra. Quiero aludir brevemente a la actividad docente que realizó durante este período (1948/62), destacando lo singular y extraordinario y presuponiendo su asidua dedicación a las clases, menos reconstruible por noticias de prensa; asimismo aludiré a su actividad como conferenciante en este tiempo; y a la publicación de su primer trabajo pedagógico.

El recuento más antiguo de las primeras actividades artístico-pedagógicas de Amalio, en este período, nos lo ofrece un Certificado de Don Felipe Lucena Rivas, Inspector-jefe de Enseñanza Primaria de Granada (21 junio 1956):

CERTIFICO: Que el ilustre artista granadino Don Amalio García del Moral, como profesor de Dibujo de la Escuela del Magisterio y llevado de su entusiasmo por la introducción del arte en la escuela, colabora con esta Inspección en todas las actividades artísticas infantiles, y concretamente ayudó, con eficacia, en la organización y desarrollo del

- Cursillo para parvulistas de 1952.*
- Curso de Iniciación Profesional de 1954 y*
- Actualmente en la confección del Album que las escuelas ofrecen a los niños del Estado Americano de Maryland*².

¹ José CORRAL MAURELL, «Fotografía y pintura», revista *Afa!* (revista bimestral de fotografía y cinematografía que se edita en Almería), nº 10, julio-agosto 1957, sin paginar. El artículo reproduce el cuadro de Amalio «La ventana».

² Este documento lo conserva mi padre en su archivo.

Esta preocupación suya por la pedagogía del arte se acreció tras su viaje a Italia, en el verano de 1958, como se trasluce en la entrevista que mantuvo con el periodista José Corral Maurell¹.

Aprovechó Amalio todas las ocasiones que se le brindaban para divulgar el conocimiento y estima del arte en los más diversos ambientes. Así el 26 de julio de 1957, en el salón de actos de los PP. Dominicos y en el transcurso del Primer Festival Juvenil Interparroquial, pronunció una conferencia acompañada de proyecciones sobre el tema «Notaciones de la pintura moderna»².

Nuevamente emplea el recurso oratorio de la conferencia para servir la causa del arte con motivo de la Primera Reunión de Profesores de Dibujo del Distrito Universitario de Granada. El 9 de mayo de 1961 pronunció dos conferencias: «La enseñanza del dibujo para alumnas y alumnos» (a las 4 p.m.) y «Organización y material de la clase de Dibujo» (a las 6'30 p.m.). En el transcurso de esta Reunión de Profesores se realizó una completa Exposición de dibujos hechos por los alumnos de todos los Centros del Distrito, en el instituto «Ganivet», obteniendo el primer premio su alumna Concepción Navarro Lafuente³.

Para sensibilizar a la opinión pública sobre este importante encuentro de Profesores de Dibujo, que estaba teniendo lugar en Granada,

¹ Cf. *Ideal* (Granada, 26 agosto 1958).

² Anuncio en *Ideal* (Granada, 26 julio 1957); y reseña en el mismo diario (27 julio): *Resultó muy animada, al presentarla el conferenciante con dibujos hechos por él.*

³ Esta «I Reunión de Profesores de Dibujo de este D.U.. Del lunes 8, al jueves 11 de los corrientes» fue anunciada en la prensa granadina: *Ideal* y *Patria* (Granada, 6 de mayo 1961).

En la reseña que se titula: «Clausura de la primera Reunión de Profesores de Dibujo del Distrito», *Ideal* (Granada, 11 mayo 1961), p. 10 se da la relación de los diversos aspectos del dibujo representados en esta muestra juvenil y quiénes fueron agraciados con los diversos premios. De estos resultados, por lo que dice relación a Amalio, anotamos: *Dibujo tema libre. Primer premio, Concepción Navarro Lafuente, alumna del Instituto A. Ganivet ... Dibujo técnico. Tercer premio, Dolores Aurora López López, alumna del Instituto Ganivet (nocturno) ... Dibujo decorativo. Primer premio, Ana Mezcuá Porras, alumna del Instituto Angel Ganivet.*

mi padre concedió una entrevista que publicó la prensa local¹. En el encabezamiento se dice:

Con la entrega de diplomas a los alumnos que lo merecieron por los dibujos presentados en la exposición completísima que hemos admirado estos días, quedó clausurada ayer la I Reunión de Profesores de Dibujo del Distrito Universitario, organizada por la Inspección de Enseñanza Media. Nos ha parecido de actualidad recabar sobre el tema algunas declaraciones y nadie mejor que el artista granadino, profesor de dibujo en el Instituto "Ganivet" y en la Escuela del Magisterio, Don Amalio García del Moral, que tuvo a su cargo el desarrollo de varias ponencias

Interesante resulta la valoración que ya hacían sus contemporáneos de la dedicación docente de Amalio, lo mismo que la aportación de datos objetivos. Con ello se ilustra este aspecto de su personalidad. Doña Angeles Vaquerizo García, directora del Instituto Nacional de Enseñanza Media «Angel Ganivet» de Granada, con fecha 30 de mayo de 1962, nos informa:

¹ Y. «El dibujo cultiva la personalidad mediante el desarrollo del poder creador. Los profesores de la disciplina del Distrito Universitario han estudiado, con sentido constructivo, las dificultades que presenta esta enseñanza. También se han considerado todos los escollos que se les plantean a los alumnos en el estudio de la asignatura. (Entrevista con el catedrático Don Amalio García del Moral)», en *Ideal* (Granada, 11 mayo 1961), p.12.

Por lo que respecta a la Exposición entonces celebrada, quizás sean de interés recoger algunos datos que ofrece Amalio en esta entrevista, por lo que tienen de testimonio de lo que se ha hecho y de lección para lo que se debe seguir haciendo:

- ¿ Los dibujos expuestos de dónde son?
- La exposición de dibujos que se está celebrando en el Instituto "Ganivet" de nuestra capital, a cuyo claustro me honro pertenecer, está formada de trabajos de alumnos de todos los centros que abarca nuestro Distrito Universitario.
- ¿Su juicio sobre la exposición?
- Esta exposición muestra palpablemente la eficaz labor del profesorado de Dibujo. De su importancia habla bien claro el hecho de que nuestro Rector, que nos hizo el honor de inaugurarla, haya concedido, llevado de su entusiasmo por estos temas de educación estética, unos premios que, en unión de los diplomas otorgados por la Inspección, serán un estímulo para los alumnos.
- ¿Muchos dibujos presentados?
- Esta exposición abarca las siguientes facetas: Dibujo libre y del natural, dibujo técnico y dibujo decorativo, y en ella figuran varios miles de dibujos, muchos de ellos de indudable calidad.

Personalidad luchadora y entusiasta, su incorporación a la Cátedra fue una faceta inédita de su vida, que desde entonces toma ante sí el campo de posibilidades que la organización de unas enseñanzas como las del Dibujo en un Centro de Enseñanza Media podían proporcionarle.

A dicha tarea se entregó con el entusiasmo que de su personalidad podía esperarse, y no sólo reorganizó y valoró lo concerniente a procedimientos, material y ambiente, sino que como reflejo de su propio arte, ser y sentir de la Granada que es luz, agua y pensamiento, creó para su cátedra no sólo el deber de una docencia rutinaria e inexpressiva, sino un ambiente de grato despertar vocacional para alumnas cuya atención se proyectó desde allí para un aprendizaje superior o, simplemente, con un claro sentido hacia el arte y lo bello.

Reflejo de su labor, fue la interesante exposición montada en nuestro Centro en el año 1961 con motivo de celebrarse un Cursillo de formación del profesorado de Dibujo del Distrito Universitario, y en la que se expusieron trabajos de todos los Centros. Sus alumnas acapararon la mayor parte de los premios, y el Sr. García del Moral no sólo fue felicitado por la Dirección sino por las autoridades académicas superiores que tomaron parte en los actos ¹.

Con fecha de 7 de septiembre de 1963, por referirse al tiempo de la docencia de Amallo en la Escuela del Magisterio de Granada (desde el curso 1950/51 a 30 de septiembre de 1962), aludimos aquí al Informe de Doña Donatila Nieto Muñoz, directora de dicha Escuela, que dice:

En todo momento desarrolló su labor docente a plena satisfacción de esta Dirección, demostrando excepcionales cualidades artísticas y actuando con gran competencia pedagógica ².

¹ Este Informe lo conserva mi padre en su archivo.

² Este Informe lo conserva mi padre en su archivo.

Como culminación de la labor docente de mi padre en centros granadinos y como reflejo de su encomiable dedicación creativa en esta rama, anoto aquí su primera publicación pedagógica: Amalio García del Moral, «Algunas experiencias personales adquiridas al frente del seminario didáctico de Dibujo en un Instituto femenino», en *Memoria del curso 1961-62*, Instituto Nacional de Enseñanza Media Angel Ganivet, Granada 1962, pp. 47-51.

1.3.12. ADQUISICION DE CUADROS POR COLECCIONISTAS NACIONALES Y EXTRANJEROS.

Indico aquí algunos de los coleccionistas que adquirieron obras de mi padre en la época que ahora estudio¹.

Muchos en España. Otros a Africa del Sur, Australia, Alemania, Argentina, Bélgica, Canadá, Dinamarca, Egipto, Francia, Guatemala, Guayana Holandesa, Inglaterra, Italia, México, Portugal, Suiza y Venezuela.

Particulares clientes de mi padre en aquella época fueron los norteamericanos. Cuadros suyos hay en los Estados de Alabama, Arizona, California, Colorado, Conneticut, Florida, Haverford, Hawai, Illinois, Kentucky, Maryland, Massachussets, Miami (Palm Beach), Michigan, Minnesota, Missouri, New Jersey, New York, Ohio, Oklahoma, Oregón, Pensylvania, Philadelphia, Tennessee, Texas, Washington y Wisconsin. Personalizando: dos de los más importantes coleccionistas del mundo como B.L. Mayer de Illinois (USA) y la de Peter Bensinger (USA).

1.3.13. RECONOCIMIENTOS A SU LABOR.

¹ Aludo aquí a algunas adquisiciones que fueron noticiables para los periódicos: «Un cuadro de García del Moral adquirido para México», en *Ideal* (Granada, 24 junio 1954). «Cuadro de García del Moral vendido en París», en *Ideal* (Granada, 8 septiembre 1956).

Aludidos quedan en sus lugares respectivos los premios y reconocimientos, que obtuvo mi padre en aquella época y que significan la reacción de su entorno ante el innegable y sostenido trabajo de Amalio.

Unicamente me resta consignar que en junio de 1959 la Real Academia de Bellas Artes de Granada lo designó académico de número¹. Con esta ocasión, el eminente historiador don Antonio Domínguez Ortiz, director accidental del Instituto Ganivet de Granada, lo felicitó por oficio de 25 de junio, al que contestó Amalio el día 27 del mismo mes. Felicitación que reitera el claustro del mismo Instituto, por oficio de la directora, Doña Angeles Vaquerizo, con fecha 10 de octubre de 1959.

¹ Y., «Los artistas García del Moral y Prados López Ingresados en la Real Academia de Bellas Artes», en *Ideal* (Granada, 21 junio 1959).

ABRIR 1.4

